



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
ESCUELA DE HISTORIA**

**Historia viva sobre una tradición en decadencia: Los
Telares en el Pueblo de Acequias, Municipio Campo Elías-
Estado Mérida Siglos XIX- XXI**

Yovani Rojas Araque

MÉRIDA- VENEZUELA
2011



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
ESCUELA DE HISTORIA**

**Historia viva sobre una tradición en decadencia: Los
Telares en el Pueblo de Acequias, Municipio Campo Elías-
Estado Mérida Siglos XIX- XXI**

Br. Yovani Rojas Araque
Tutor: Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo

Memoria de Grado presentada ante la Universidad
de Los Andes para optar el título de Licenciado en Historia.

Mérida, Julio de 2011

Dedicatoria

En primer lugar, expreso mi agradecimiento, a Dios Todopoderoso, por el don maravilloso de la vida y del Universo del cual soy parte. A la Santísima Virgen María y nuestro Santo Patrón, San Antonio de Padua por escuchar siempre mis plegarias.

Este logro se lo dedico a mi madre: Elcís M. Araque Rojas, por sus años de sacrificio personal como madre y padre a la vez, por su lucha para que yo tuviera una educación de buena calidad, por su ánimo constante en cada proyecto que he realizado. ¡Madre, tenerte a mi lado ha sido una gran bendición y agradezco a Dios haberme bendecido con tu presencia!

A mi padre Juan Rojas, aunque partiste de este mundo muy joven, sé que estarás orgulloso de mí.

A mis hermanos y hermanas, por motivarme siempre a proseguir con mis estudios. Gracias por su credibilidad y por alegrarse de mis logros. A mis cuñados (as) y todos mis sobrinos (as) por su amor incondicional, esperando que el alcanzar esta meta sirva de guía e inspiración para ustedes.

Deseo expresar mi más profundo afecto y amor a dos seres inolvidables; quienes creyeron en mí y, hoy ya no están con nosotros, a mi hermana Emilce quien partió a la eternidad sin ver mi sueño realizado, igualmente a mi querida tía Cantalicia sé que donde te encuentres, estarás orgullosa de mí.... Siempre las recordaré.

A mis compañeros de estudio, quienes me acompañaron en las buenas y malas: a las Licenciadas: Claudia Santiago, Juana Ramírez, Yasmelí Mora, Carmen Arenas, Viviana Flores, Migdalia Rojas y María Yessel Rivera. Al Licenciado Jesús Torres y a mí futura colega Yubeima Vielma.

Y por último, quiero expresar mi agradecimiento a todos mis compañeros de estudio que vieron materias conmigo, por compartir momentos inolvidables en la vida como universitarios, a todas gracias.

Agradecimiento

A la Ilustre Universidad de Los Andes, por haberme brindado la oportunidad de formarme como profesional.

Al profesor Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, por aceptar la tutoría de la Memoria de Grado. Gracias profesor, por su paciencia y las oportunas asesorías para que este trabajo pudiera culminarse de la mejor manera.

Deseo expresar el más sincero agradecimiento, con mucho aprecio y respeto a mí cotutora y amiga, la Licenciada Sobeira Nieto, gracias por su amistad, dedicación y orientación durante el proceso de elaboración de este trabajo, le estaré eternamente agradecido por las luces brindadas en el desarrollo íntegro de la investigación.

Así mismo, reconozco la contribución de numerosas personas que generosamente entregaron su tiempo, su corazón, y dedicación para apoyar este estudio, presento una lista parcial que incluye a: Espidio Rojas, Ananías Peña, Yolanda de Alízo, Rafaela Rojas, Timoteo Alízo, Eleazar Rojas, Lorenzo Rojas Rivas, Balvina Rojas, Elío Rojas, Fabriciano Pérez, Tiburcio Pérez, Alicia Rojas, Julia Rojas, Elcis Araque, Paula Rojas, Yolanda Rojas, Maximina Rojas, Manuel Pérez y Benjamín Rojas.

*.
A las personas que laboran el Archivo General del Estado Mérida (AGEM), en la Biblioteca Pública Febres Cordero, Biblioteca "Gonzalo Rincón Gutiérrez y la Hemeroteca "Carlos Muñoz Oraá. (Facultad de Humanidades) Gracias a todos por ser tan generosos conmigo y ayudarme desinteresadamente en la revisión de los documentos y material de apoyo requeridos. Gracias por su amabilidad, ética y mística de trabajo.*

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

LISTA DE CUADROS

LISTA DE FIGURAS

LISTA DE MAPAS

CAPITULO I. SINTESIS GEOGRÁFICA E HISTÓRICA DE SAN ANTONIO DE MUCUÑOC-ACEQUIAS. SIGLOS XVII- XX

1.1. Ubicación y localización geográfica, política y administrativa de Acequias.	11
1.2. La Colonización Española en Mérida.	13
1.3. Fundación de San Antonio de Mucuñoc por los españoles. Siglos XVII.	15
1.4. Proceso Histórico, Político y Territorial de San Antonio de Mucuñoc- Acequias. Siglo XVII-XX.	19
1.5. Aspectos Económicos, Sociales, y demográficos de Acequias.	24

CAPITULO II. ENTRE LANA Y MONTAÑAS: UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO SOBRE LOS TELARES EN ACEQUIAS. SIGLO XIX- XXI

2.1. Antecedentes de los telares en Venezuela.	38
2.2. Origen de los telares en Venezuela y en los Andes.	40
2.3. Tipos de Tela.	46
2.4. Los Telares en Acequias: Métodos y Técnicas utilizadas en el arte textil.	57
2.5. La fabricación de alpargatas	66
2.6.- Descripción de un prototipo del telar usado en Acequias	68

CAPITULO III. DECADENCIA DE LOS TELARES EN ACEQUIAS Y PERSPECTIVAS PARA SU RECUPERACIÓN

3.1. La decadencia de la tradición de los Telares en Acequias.	71
3.2. Perdida de la continuidad del aprendizaje del oficio.	72
3.3. Disminución de la materia prima.	73
3.4- Aislamiento de los Pueblos del Sur de Mérida.	74
3. 5 Vestigios de los telares.	74
3.6. Perspectivas para la recuperación de la tradición de los telares.	78
3.7. La Legislación sobre la Protección del Patrimonio Cultural Tangible. (Preservación de los telares)	81
CONCLUSIONES	84
BIBLIOGRAFÍA	86
ANEXOS	

LISTA DE CUADROS

- Cuadro 1. Caseríos y vecindarios adscritos al Municipio Acequias.
- Cuadro 2. Población en Acequias Siglo XVII-XXI.
- Cuadro 3. Distribución poblacional de los caseríos de Acequia, 1904.
- Cuadro 4. Producción Agrícola en Mérida, Año 1924
- Cuadro 5. Producción de Trigo en Mérida discriminada por Municipios y sitios de producción, 1924.
- Cuadro 6. Distribución, producción y rendimiento de los cultivos de trigo en el Estado Mérida, 1961.
- Cuadro 7. Distribución y producción de ganado en el Estado Mérida, por Municipio.
- Cuadro 8. Tejedores y periodo de actividad de los telares. Siglo XIX-XXI
- Cuadro 9. Cuadro demostrativo de los propietarios de las principales empresas industriales y demás relación de las curiosidades naturales del progreso material y moral, establecidos en el Municipio Acequias del Distrito Campo Elías del Estado Mérida (1924).

Cuadro 10. Nómina de los criadores de los ganados vacuno, caballar, mular, asnal, lanar y cabrío del Municipio Acequias del Distrito Campo Elías del Estado Mérida (1924).

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Incremento poblacional de Acequias Siglo XVII- XXI.

Gráfico 2: Distribución poblacional de los Caseríos de Acequias (1904).

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Croquis del Pueblo de San Antonio de Mucuñó- Acequias.

Figura 2. Telar y Tejido de capelladas para alpargatas.

Figura 3. El Telar de Hierro en su mesa de Madera.

Figura 4. Telar para tejidos de lana fabricado y usado en Acequias.

Figura 5. El Telar Vertical.

Figura 6. Telar de Cintura.

Figura 7. Telar Horizontal de pedal contemporáneo.

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación geográfica de Acequias año 2011.

Mapa 2. Municipio Acequias. Distrito Campo Elías (1904).

LISTA DE FOTOS

Foto 1. Escarmenado de lana.

Foto 2. Colocación de lana carmenada en el huso.

Foto. 3. Trasversales de madera o julios de un telar.

Foto 4: El telar de hierro en su mesa de madera

Foto 5. Restos de algunos telares conservados en Acequias, 2009.

Foto 6. Partes del Telar, propiedad de Apolonio Rojas.

Foto 7: Peine, instrumento del telar.

Foto 8 y 9: Muestra de algunas cameras realizadas en Acequias.

La historia de la artesanía no es una sucesión de invenciones ni de obras únicas. En realidad, la artesanía no tiene historia, si concebimos a la historia como una serie ininterrumpida de cambios. Entre su pasado y su presente no hay ruptura sino continuidad. El artista moderno está lanzando a la conquista de la eternidad y el diseñador a la del futuro; el artesano se deja conquistar el tiempo. Tradicional, pero no histórico, atado al pasado pero libre de flechas, el objeto artesanal nos enseña a desconfiar de los espejismos de la historia y las ilusiones del futuro. El artesano no quiere vencer al tiempo sino unirse y fluir...

Octavio Paz, citado por Valentina Rocha. *La Artesanía: del Ámbito Jurídico a una Realidad Andina Venezolana*. Mérida: Universidad de Los Andes, 2002.

INTRODUCCIÓN

Acequias, al igual que todos los pueblos de los andes venezolanos, fue colonizada por los españoles durante el siglo XVII. Sin embargo antes de la llegada de los colonizadores en esta región hubo asentamientos indígenas; ambos grupos sociales contribuyeron a que se diera una fusión cultural de gran envergadura. Las Ruinas de Mucuño de Acequias, son una prueba del asentamiento temprano que se produjo en la zona. Asimismo, en este pueblo se mantienen tradiciones importantes, pero que hoy en día están en decadencia debido a que las nuevas generaciones han emigrado a otros lugares del Estado Mérida; y quienes conocen estas costumbres han desaparecido físicamente, por lo que ha sido difícil difundir la cultura de los molinos de trigo y de los telares en la región.

En el caso particular de esta investigación, se realizó un estudio sobre los telares en Acequias desde finales del siglo XIX y mediados del Siglo XX, con el propósito de dar a conocer cómo funcionaron en el período de estudio, pero además explicar las razones por las cuales han ido desapareciendo, esto con el fin de unir esfuerzos para rescatar esta tradición cultural que se ha ido perdiendo.

Dicho estudio se enfoca en testimonios orales de personas que vivieron y trabajaron en esa época con los telares, de este modo se plasma la memoria oral de los trabajadores de la artesanía local, quienes se encargaban de la fabricación de cobijas, chamarras, cameras, chinchorros y otros enseres tejidos, la forma de vida que tenían en el pueblo, sus tradiciones y costumbres con el propósito de establecer cuáles fueron las últimas manifestaciones de dicha tradición, y las posibles causas de su decadencia; así como también, determinar las huellas que aun existen en la memoria colectiva y plantear si es posible el rescate de los telares en Acequias, esto con el fin de contribuir con la Historia Local y Regional del Estado Mérida.

En tal sentido el objetivo general de la presente investigación es realizar un estudio sobre los telares en Acequias entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, con el propósito de rescatar a través de la Historia Oral el patrimonio tangible e intangible de la memoria colectiva para fortalecer y nuestra cultura.

De allí la importancia que tiene la reconstrucción de los sucesos históricos de cualquier comunidad a través de la Historia Oral; ya que permite profundizar sobre el conocimiento y la evolución de los diversos pueblos venezolanos.¹ Tal como lo expresa Marina, José y Santamarina:

La Historia Oral contribuye al estudio de las sociedades en colectivo, desde sus más diversos aspectos, por ello recoger historias a partir de historias individuales, nos lleva a profundizar críticamente en todas dimensiones².

El estudio acerca de los telares en Acequias, se realizó en base a la entrevista como fuente principal, debido a que no existe información escrita sobre este tema en la región. De modo que a través de este método se puede apreciar en el colectivo, en la memoria todo un proceso histórico relacionado la fabricación de diversos tejidos. Respecto a esto Ligia Karina Fernández (2008), expresa que:

Las entrevistas realizadas a los pobladores de una determinada región es una técnica que permite que haya una lucha de la memoria contra el olvido, pues lo principal es reconstruir la historia de una comunidad a partir de las vivencias de sus miembros y dejar una constancia escrita de la tradición; esto permitirá comprender que son parte de un proceso irreversible que debemos mantenerlas a través del tiempo, aunque en algunos casos sufran modificaciones en su estructura o desaparezcan en el tiempo..³

¹ Ligia Karina Fernández. *Los Sones de Negros o Tamunangue en Curarigua de Leal: Un Estudio a través de su Historia Oral y Escrita* Caracas: Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez, 2009.

² Marina José Miguel y Santamarina, Cristina. *La Historia Oral: Métodos y Experiencias*. Madrid: Debates, 1993, p.56.

³ *Ibidem*.

En este sentido, el estudio sobre los modos de vida tradicionales en los pueblos puede ser de gran ayuda para el análisis de los factores históricos que contribuyeron con su formación cultural, es por ello que la sociedad actual se ve en la necesidad de crear mecanismos de análisis acorde con las nuevas exigencias tecnológicas, económicas, políticas y sociales, considerando los aspectos culturales que le permiten mantener las tradiciones y la identidad nacional.

En relación con esto, tenemos que para hacer un análisis sobre el modo de vida tradicional de los Tejedores de Acequias es importante considerar las razones por las cuales se daba esta actividad en el pueblo, es decir si se realizaba con fines económicos e industriales o sólo para satisfacer las necesidades domésticas y familiares complementarias con alguna otra forma de subsistencia, que en el caso de Acequias sería la agricultura y la cría de ovejas. Siendo esta una característica vale la pena mencionar que la **Artesanía Tradicional** se define como:

Una de las manifestaciones más tangibles de la laboriosidad de un pueblo se mezclan por necesidad de atender una función vital y de expresar en menor o mayor grado el sentido artístico, pero en ambos casos la obra es realizada a mano con sentido utilitario como herramientas y artefactos tradicionales y técnicas de fabricación heredados de sus antepasados.⁴

Para una mejor comprensión del estudio sobre los telares en el pueblo de Acequias es importante dar a conocer la conceptualización de cada una de las categorías de análisis que se utilizaron en la investigación, tal es el caso de la definición sobre Imagen e imaginario, que se fundamentan en la construcción de la identidad local y regional y se apoya en el imaginario colectivo, se puede decir que la imagen es la representación o idea que se tiene de las cosas, a la manera en que quedan grabadas en la memoria luego de ser percibidas y experimentadas, es decir, que la imagen es la representación y significación e imaginario es el conjunto de imágenes que se tiene de

⁴ Flores del Valle Salazar. *La Actividad Cultural como factor de incidencia en la Consolidación de la Identidad Nacional, Regional y generador de valores en los alumnos de la I y II Etapa de Educación Básica en el Municipio Heres del Estado Bolívar*. Bolívar- Venezuela: Universidad Nacional Abierta., Diciembre de 2003. (Tesis de Grado para optar al Título de Lic. en Educación Integral), p. 27.

una cosa, en este caso del pueblo estudiado Acequias y de su entorno social desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX⁵.

En cuanto a la conceptualización de **Tradición y tradición oral**, se hace necesario explicarla a fondo para una mejor interpretación del presente estudio. En tal sentido la palabra tradición etimológicamente pertenece al latín “**Traditionem**” acción de transmitir o entregar algo.⁶ Por su parte, Abercrombie (1994), explica que una tradición es cualquier práctica humana, creencia, institución o artefacto que se transmite de generación en generación, y cuyo contenido generalmente se vincula a algún elemento de la cultura que se considera parte de la herencia común de un grupo social.⁷ Para el caso de Acequias la tradición de los tejedores con los telares se mantuvo casi intacta hasta finales del siglo XIX. Por otra parte, Jan Vansina, define las tradiciones orales:...*Todos los testimonios orales, narrados, concernientes al pasado. Siendo la narrativa la característica esencial de esa trasmisión oral.*⁸

Sin embargo, para el caso particular la población de Acequias se trata de fuentes orales que vivieron en épocas donde se mantenía viva la costumbre de tejer con telares lo que ha contribuido a que se mantenga viva la tradición en la memoria colectiva, pues muchos de los habitantes del pueblos aun recuerdan lo que sus antepasados les contaban sobre cómo tejer y utilizar los telares.

En cuanto a la tradición oral tiene su función en el seno de la vida social confiriéndole sentido a la memoria colectiva cristalizando identidades y contribuyendo con la escritura de la Historia de los pueblos. La tradición oral puede

⁵ Serenilla Cherini. *Imaginarios sobre la Modernidad y la Tradición en Mérida: Ciudad y Vida cotidiana de sus habitantes 1880-1940*. Mérida: Universidad de Los Andes. Doctorado en Ciencias Humanas. p. 2 y ss. Disponible on-line. Google.com.

⁶ Guido Gómez de Silva. Breve *Diccionario Etimológico de la Lengua Española*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 321.

⁷ Abercrombie, Nicholas; Hill Stephen y Turner Bryan. *Diccionary of Sociology*. 3 era Ed. Londres: Inglaterra: Penguin Bookz, 1994. Citado por: Serenilla Cherini. *Imaginarios sobre la Modernidad y la Tradición en Mérida...p. 4 y s.s.*

⁸ Jan Vansina, 1967, p. 101. Citado por: José Antonio González Alcatud. *Oralidad: Tiempo, fuente, trasmisión.... p. 143.*

ser transmitida de diversas formas, pudiendo ser en el seno de la unidad doméstica como sucede en la mayoría de pueblos andinos donde las costumbres se aprenden de generación en generación. Además puede ser en medio del ámbito social o a través de pequeñas comunidades, en cualquier caso siempre se mantendrá el arraigo por la tradición y las costumbres sobre todo en el caso religioso cultural y social.⁹

Otro concepto que debe tenerse en cuenta es el significado y la amplitud de la **Historia Oral y la oralidad** como fuente de estudio, ya que tiene su origen desde la época de Heródoto y Tucídides, y se fundamenta en testimonios orales de grupos humanos y han sido fuente de inspiración para el desarrollo de la investigación histórica.¹⁰

*La historia oral interviene en la ciencia histórica y le permite estimar el carácter y la praxis histórica de la masa de sujetos... La historia oral y la etnología comparten la misma característica que su objeto de estudio, la oralidad.*¹¹

Como un método de la investigación social e histórica actualmente la historia oral ofrece características que pueden confirmar su utilidad desde los años setenta del siglo XX aproximadamente, debido a que los mecanismos con que se trabaja son confiables, las técnicas y metodología empleadas han contribuido de manera eficaz con el análisis de hechos sociales de gran envergadura, lo cual la hace más confiable a quienes la utilizan como fuente de información primaria o complementaria para la reconstrucción de sucesos históricos.

Por otro lado, la metodología utilizada para la presente investigación se basó fundamentalmente en la recopilación de la información utilizando las técnicas y métodos de la Historia Oral, a través de entrevistas a los habitantes de la actual Parroquia de Acequias. Así mismo, se trabajó mediante el trabajo de campo para

⁹ José Antonio González Alcatud. *Oralidad: Tiempo, fuente, trasmisión....*, p. 145.

¹⁰ Jorge Aceves Lozano. *Historia Oral. Antologías Universitarias. Nuevos Enfoques en Ciencias Sociales*. México, 1993, p. 7.

¹¹ *Ibidem*, p. 145.

recopilar datos y muestras fotográficas de los diferentes telares que existen hoy en día en la localidad y sus sitios aledaños. Además se realizó un estudio biblioherográfico sobre el tema. En cuanto al tipo de metodología que se utiliza es descriptiva y analítica la cual consiste en describir cómo se desarrolló la tradición de los telares y a su vez se analizan las causas y consecuencias de la decadencia, esto con el fin de lograr dar una visión amplia sobre el contexto histórico en el que se desarrolló el uso de los telares y cuál fue su importancia para la población de Acequías

El tema sobre los telares en Acequias en el siglo XX, no ha sido estudiado desde esta perspectiva, en el arqueo biblioherográfico no se ha encontrado información que nos pueda dar una base de cómo comenzar la investigación planteada. Más bien, sobre los telares en Mucuchíes, hay información que fue de utilidad para nosotros. En tal sentido los autores estudiados en torno al tema son:

Luís Alberto Crespo en su investigación *sobre Venezuela con las Manos y con el Corazón* (1994): realiza un estudio sobre los telares y su importancia en nuestro país. Otro trabajo que tiene información sobre el tema es *Historia de Mérida* (1982) de Magaly Burguera, quien hace una descripción acerca de la artesanía en Mérida. Asimismo, existen investigaciones relacionadas con la Historia de Acequias que fueron de gran utilidad para la investigación tal es el caso de José Leonardo Acosta (1982) *San Antonio de Mucuñó: Formación de un pueblo indígena de encomienda y Doctrina en el Valle de Acequias, 1558-1620*. En esta investigación se hace énfasis en el origen y conformación del pueblo de Acequias durante el periodo colonial y cómo se estructuro la encomienda en la zona.

Hay publicaciones de prensa referentes al pueblo, como lo señala: Andrés Márquez Carrero (1980) en su texto titulado *Crónicas de Pueblo Viejo de Acequias: El Eslabón Perdido en la Historia del Descubrimiento y la Conquista de Los Andes*. También, se realizaron estudios y prácticas de campo en Acequias, tal es el caso del

Prof. Lino Meneses Pacheco en su estudio sobre *Producción y Uso del Espacio en un pueblo de Doctrina: San Antonio de Mucuñó, Acequias- Estado Mérida (1999)*. Eglé Bravo de Ortiz en su tesis de grado presentada para optar al título de Licenciada en Historia en 1993, realiza un estudio sobre *San Antonio de Mucuñó de Acequias, 1558-1750*. Analiza todos los aspectos relacionados con la fundación, conformación del pueblo en sus primeros años.

Por otro lado, se localizó información sobre las Descripciones de Acequias, existentes en los *Fondos Documentales del Estado Mérida durante los siglos XVI-XX, de Baltasar Porras (1995)*. También hay un *Plan de Investigación en San Antonio de Mucuñó* que fue presentado en los años de 1960, por el Antropólogo Adrián Lucena y el Licenciado José Ventura con el fin de que se realizaran estudios antropológicos e históricos en la región. En el Boletín del Archivo Histórico encontramos artículos referentes a la Mudanza del *Pueblo de San Antonio de Mucuñó para otro sitio más apropiado... (Año III. Nro. 18, noviembre- diciembre 1945)*. Entre otras fuentes relacionadas con el tema tenemos el Estudio sobre los Tejedores de Lara de Mario Sanoja (1979). Asimismo, *la Artesanía Colonial en Mérida* de Luís Ramírez. (2007).

En cuanto al estado actual del tema de investigación no se tiene hasta el momento un estudio actualizado sobre Acequias y el desarrollo de los Telares en la Región. Sin embargo, el objetivo de este estudio es que se tenga una fuente que sirva de complemento conjuntamente con otras publicaciones sobre Acequias para contribuir a la reconstrucción de la Historia Local. Por ello, la investigación está conformada por tres capítulos los cuales se dividen de la siguiente manera:

En el capítulo I se realiza una Síntesis Histórica y Geográfica del Pueblo de San Antonio de Mucuñoc (Acequias), entre los siglos XVII desde su fundación hasta el siglo XX, en donde se estudia la ubicación geográfica del pueblo, así como también la localización geográfica, política y administrativa. Asimismo, este capítulo se enfoca en analizar cómo fue la fundación de San Antonio de Mucuñoc por los

españoles y el proceso histórico, político y territorial entre los Siglos XVII-XX. Otro aspecto relevante es el estudio de la economía, los aspectos sociales y demográficos en el pueblo esto con el fin de dar a conocer el desenvolvimiento de la población como parte del desarrollo de la región.

En cuanto al **Capítulo II** se trata de un estudio histórico sobre los telares en Acequias entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, siendo este el tema central de la investigación se desarrolló en base a los antecedentes de los telares en Venezuela, es decir de donde proviene la tradición, así como cuál fue el origen de los mismos en la Región Andina, esto con el fin de tener una visión clara sobre cómo comenzaron a gestarse estas ideas de tejer en el pueblo de Acequias. Además se hace un análisis e interpretación de los datos proporcionados por los habitantes en donde se busca recoger información detallada sobre los telares, dando a conocer los métodos y técnicas utilizadas por ellos, como fue la cría de ovejas, entre otras cosas.

En el **Capítulo III**, se estudian a fondo las razones por la cuales ocurre la decadencia de los telares en Acequias, cómo se pierde la continuidad de la tradición, porque disminuye la materia prima, la situación demográfica y económica de la región, todos éstos aspectos que se desarrollaron en el siglo XX. Por otro lado, se da a conocer la situación en que actualmente se encuentran los telares y se hacen algunas propuestas para su futura recuperación, haciendo énfasis en la legislación actual y la importancia que se le está dando al patrimonio.

A su vez, se hace un análisis sobre la tradición de los telares y su relación con las demás manifestaciones culturales del Estado Mérida, para determinar si se han logrado preservar algunas de ellas, y hacer propuestas para que se tomen en consideración los telares; y se incluyan en algún plan de mejoramiento y rescate. Finalmente, se dan una serie de conclusiones y recomendaciones que pueden servir de base a futuras investigaciones sobre el tema.

CAPITULO I

SINTESIS GEOGRÁFICA E HISTÓRICA DEL PUEBLO DE SAN ANTONIO DE MUCUÑOC-ACEQUIAS. SIGLOS XVII- XX.

El poblamiento hispánico en los andes venezolanos, así como el surgimiento y la consolidación de las ciudades estuvieron determinados por factores basados en la necesidad de congregación poblacional para el desarrollo de la sociedad. El actual Estado Mérida, no escapa a esta afirmación, ya que posee diversas características físicas y naturales que se expresan el relieve, el clima, zonas inundables, etc. que fueron fundamentales a la hora de realizar la colonización de sus espacios y la consolidación del poblamiento geo-histórico actual.¹²

Durante el periodo pre- colombino, el poblamiento estuvo supeditado por factores ambientales y por intereses sociales económicos- culturales de sus pobladores, los cuales se caracterizaban por formar comunidades que respetaban la naturaleza y con un gran espíritu ceremonial que les exigía espacios con ciertas condiciones climáticas con afluentes de agua, con clima apropiado, paisajes atractivos, buenos caminos de fácil acceso que les permitieran el desarrollo de la agricultura

En éstos sitios donde se evidenció la presencia de población indígena los colonizadores vieron la oportunidad de colonizar estableciendo ciudades bajo el régimen de encomiendas para la administración local.¹³ De allí que el objetivo fundamental de este capítulo sea realizar un estudio sobre la colonización española en Mérida; así como también una síntesis sobre el poblamiento hispánico en San Antonio de Mucuño, considerando los primeros repartimientos de tierra y su posterior mudanza al sitio de Santa Juana. Asimismo, analizamos los aspectos económicos,

¹² Ligia Karina Fernández. *El Poblamiento Geo-Histórico en el Valle del Mocotíes: Influencia de los Desastres Naturales en los Centros Poblados. Siglos XIX-XX.* Mérida: Universidad de Los Andes, 1998, p. 26.

¹³ *Ibidem.*, p. 27.

demográficos y sociales, el desarrollo de las vías de comunicación en la región, la evolución político- territorial de San Antonio de Mucuño, su localización geográfica, esto con el fin de dar una visión general sobre el contexto histórico en el que se desenvuelve la población.

1.1. Ubicación y localización geográfica, política y administrativa de Acequias

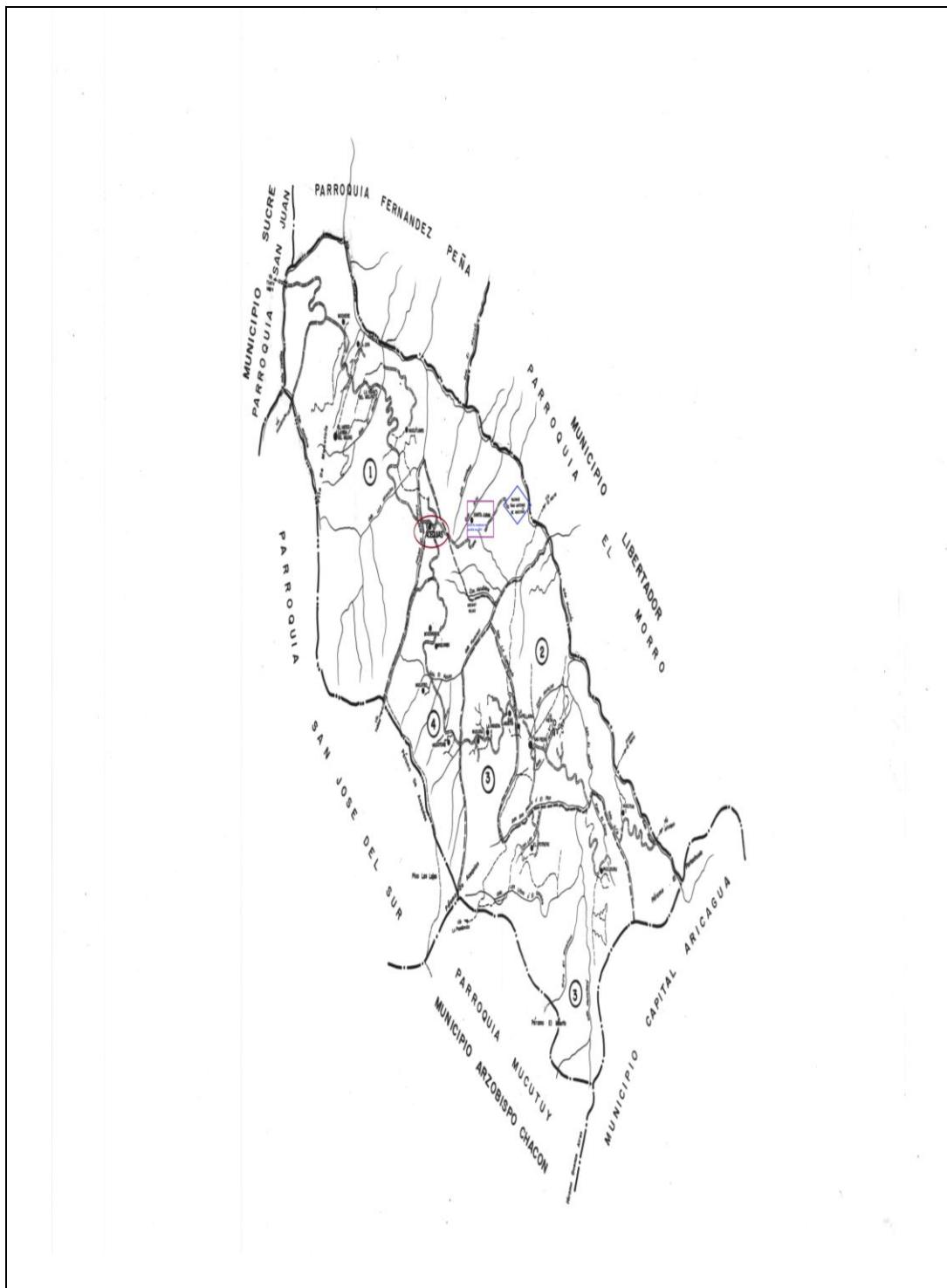
Acequias se asienta sobre las estribaciones de la Sierra de Mochabá, al sur de la Sierra Nevada, tiene una altura de 2530 m.s.n.m., y una temperatura de 14.8 ° C, y una precipitación de 800 mm anuales. Tiene como límites geográficos los siguientes:

Por el Norte y Este: Partiendo desde la confluencia Tostós en el Río Nuestra Señora, aguas arriba por éste hasta la boca de la Quebrada Mucután y en la misma forma por ésta hasta su nacimiento en el Páramo El Portachuelo.

Por el Sur: Los Municipios Aricagua y Arzobispo Chacón en sus límites generales con el Municipio Campo Elías, desde el Nacimiento de la Quebrada Mucután en el Páramo de Portachuelo hasta el Pico Las Lajas en el Páramo de Acequias.

Por el Oeste: La Parroquia San José del Sur y el Municipio Sucre partiendo desde el Pico Las Lajas en el Páramo de Acequias por una cresta en dirección noroeste, hasta encontrar el filo de Mucutirís.

Mapa 1. Ubicación geográfica de Acequias año 2011



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2010.

1.2. La Colonización Española en Mérida

La colonización española en la región andina ha sido estudiada desde diversos puntos de vista, en este caso se analiza con el fin de estudiar la significación que tuvo para la conformación del pueblo de Acequias. Al respecto, vemos que en el año 1586, se estableció la primera congregación de naturales en las ciudades de Mérida, el Espíritu Santo de La Grita y el Valle de San Cristóbal, por Bartolomé Gil Naranjo¹⁴, Juez Poblador de los indios en estas regiones. Gil buscó organizar en Mérida aproximadamente 79 encomiendas, las cuales debían conformarse en dos meses como los pueblos con sus respectivas plazas centrales, iglesias y la casa del sacerdote.

Sin embargo, las gestiones realizadas por Gil Naranjo, no surtieron efecto para lograr el establecimiento de las encomiendas en Mérida, por lo que en el año 1602 durante la visita de Antonio Beltrán de Guevara se constató que la población indígena no había logrado conformarse en pueblos de encomiendas, por lo que expresó su procuración a sus superiores, ya que la población indígena no se había organizado adecuadamente, y no se les estaba adoctrinado en las zonas cercanas a ríos y sitios lejanos.¹⁵

Con el fin de lograr la unión de los indígenas en Mérida, el visitador Beltrán de Guevara se vio en la obligación de tomar algunas medidas, por lo que se dispuso a quemar las viviendas de los indígenas y a estos pueblos en su mayoría se les dotó de resguardos. Esta nueva organización social y económica, realizada a través del *Resguardo* constituyó una forma social basada en la conformación de una comunidad que fortaleció los valores de las sociedades indígenas. Sin embargo, este tipo de organización se desvaneció nuevamente cuando Vásquez de Cisneros visitó Mérida

¹⁴ BNTFC. Archivo Histórico de la Nación. *Sección Traslados. Ciudades de Venezuela*. Tomo R. 15-16.

¹⁵ BNTFC. Archivo Histórico de la Nación. Sección Traslados. *Ciudades de Venezuela*. Doc. Citado.

entre 1619 y 1620, los aborígenes ya vivían en sus antiguos asientos entre los montes y las quebradas.¹⁶

La llegada del visitador Vásquez de Cisneros tuvo algunas consecuencias positivas para la región, debido a que tomó varias medidas que fueron importantes para mejorar el trato hacia los indígenas, entre éstas se pueden mencionar: la eliminación del servicio personal como tributo fijando su trabajo en dinero y especies, e implantó una nueva división de trabajo en la sociedad merideña basada en la encomienda.¹⁷

Sin embargo, la población indígena no dejó de padecer los maltratos por parte de los colonizadores españoles durante mucho tiempo, una prueba de ello la encontramos en una denuncia hecha por Don Juan el Cacique principal de San Antonio de Mucuñoc que denunció al Encomendero Juan Fernández de Rojas y al Mayordomo Bonifacio Morán, expresando lo siguiente:

*Por los agravios y malos tratamientos en dichos indios...obligándolos a continuas servidumbres en dichas haciendas en los ministerios de beneficiar las tierras para sembrar trigo y otras semillas...y en la disposición de un trapiche donde se muele y se beneficia caña dulce estando esto prohibido y en la guarda de ganado mayor y menor sin darle satisfacción ni paga alguna...*¹⁸

Por otro lado, Vásquez de Cisneros, fue uno de los visitadores que logró conformar y organizar los pueblos indígenas en Mérida y los Andes acorde con los intereses de la Corona española, dictando quince leyes donde se establecía cómo debía ser la organización urbana de los pueblos que se fundasen, exponiendo que la plaza y la iglesia eran los centros de los diversos pueblos y de allí emergerían las calles. Se reasignaron los resguardos, se estipuló la fabricación de las Casas Curales y la organización de barrios cuadrados y cada uno debería tener una encomienda.

¹⁶ BNTFC. Archivo Histórico de la Nación. Sección Traslados. *Ciudades de Venezuela*. Doc. citado.

¹⁷ Eduardo Arcila Farías. *Economía Colonial de Venezuela*. 2da Edición. Tomo I. Caracas: Italgráfica, 1973.

¹⁸ AGEM. *Pleito de los Indios del Valle de Acequias contra su encomendero Juan Fernández de Rojas*. Fondo Encomienda, Tomo IV. F. 2.

1.3. Fundación de San Antonio de Mucuñoc por los españoles. Siglo XVII

Anteriormente se explicó cómo surgió el poblamiento español en la zona de Mérida. Sin embargo, al tratar el tema sobre Acequias se hace necesario dar a conocer cómo fue el proceso de asentamiento y posterior colonización en la región. Al respecto vemos que el sitio de San Antonio, fue explorado por el español Sebastián Bermejo Bailem, el 26 de septiembre de 1619, escogiéndose al sitio de Mucuñó para ser poblado. Por su parte, Alonso Vásquez de Cisneros fundó el pueblo de San Antonio de Mucuñó en un lugar llamado Mucubachí ubicado en la margen derecha de la Quebrada Mucusos aguas arriba, la cual es tributaria del río Nuestra Señora a 5 kilómetros del Pueblo de San Antonio de Acequias.¹⁹

Con respecto a la fundación del pueblo de Acequias, es importante considerar que San Antonio de Mucuñoc (Actualmente Acequias) y el pueblo de la Acequia de Mucubach (Actualmente El Morro), fueron pueblos fundados por las mismas diligencias del Juez Poblador Sebastián Bermejo Bailen, quien tenía la potestad de fundar un pueblo en la zona, pero tomando en consideración las sugerencias del cura doctrinero del Valle de Acequias se fundaron dos poblaciones por las condiciones ambientales y naturales del lugar²⁰, esto lo podemos constatar con los relatos de Fray Domingo Méndez, quien explica que:

...El dicho valle de las acequias donde estan los dichos yndios corto estrecho y aspero de necesidad sean de valor de las acequias de agua para los regadios y beneficios de sus tierras y labores es imposible que todos ellos juntos se puedan agregar y reducir a un citio. Y assi es mi parecer...se hagan dos poblaciones la una desta banda del río Nuestra Señora...y la otra segunda población se podra hacer de los demás repartimientos restantes en el sitio y haciendo tierras y resguardos de los yndios del repartimiento de muciñoc encomienda de Juan Sánchez Osorio que cae

¹⁹ Lino Meneses. *La Producción y Uso del Espacio en el Pueblo de Doctrina: San Antonio de Mucuñó, Acequias-Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades, Maestría en Etnología, 1999, p. 190.

²⁰ *Ibidem*.

de la otra vanda del dicho sitio nombrado de Nuestra Señora por ser como es el mejor que ay y el más abundante de tierras fértiles y de agua²¹ ...

Con el fin de llevar a cabo la ocupación y colonización de la zona y considerando la recomendación del cura doctrinero, Vásquez de Cisneros, mandó a poblar y a fundar; por un lado en la mesa de *Chaqueantá*, por el otro lado del Río Nuestra Señora el repartimiento de indios de Mucuñoc Juan Sánchez Osorio, *Tostós* de Juan Pérez Dávila, *Mucurute* de Magdalena Navarro; Mucufés de Juan Félix de Bohórquez, La Veguilla de Diego Prieto Dávila, *Mucusos y Cruzes* de Diego Ruicabo, *Muchachi* de Juan Sánchez Osorio, *Mucuchay* de Antonio Gaviria y *Mucumaragua* del Valle de Aricagua de Jacinto Salas²² y por el otro lado en la loma de *Mucubach*, en esta banda del río Nuestra Señora del Valle de Acequias, a los repartimientos de *Mocaz*, de Gerónimo Osorio, *Mucusnunca* de Francisco de Gaviria, *Mucumois* de Gonzalo García de la Parra, y los aborígenes del *valle de la Paz* de García Martín y los que llaman de las *Acequias* de Francisco Montoya.²³

Los encomenderos reunieron 745 poblados indígenas, los cuales estaban conformados en su mayoría por Mucuñoes, esto con el propósito de mejorar el adoctrinamiento y emplearlos como mano de obra. Sin embargo, este poblado no logró establecerse definitivamente debido a que los fenómenos naturales como sismos, fuertes lluvias y deslizamientos de terreno no lo permitieron, en una descripción sobre desastres naturales en Mérida vemos que ocurrió lo siguiente:

En el año 1684 y después de fortísimas lluvias en muchos sitios de la Provincia de Mérida, los terrenos se deslizaban trasportando casas y sembrados; tal aconteció en el pueblo de Mucuño, Acequias, de indígenas los cuales tuvieron que abandonarlo...²⁴

²¹ BNTFC. Archivo Histórico de la Nación. Sección Traslados. *Ciudades de Venezuela*. Tomo R 15-16. pp. 236-238.

²² *Ibidem*, p. 94.

²³ *Ibidem*, p. 87.

²⁴ Julio Cesar Salas. *Etnografía de Venezuela. (Estados Mérida, Trujillo y Táchira)*. Mérida: Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes, 1956, p. 34.

El pueblo se mudó completamente el 6 de junio de 1692²⁵, cuando el Teniente Doctor Gregorio de Miera y Cevallos le ordenó la mudanza del mismo al Corregidor de naturales del partido de Acequias Alonso Ruiz Valero, por petición de los indígenas al cura doctrinero Mtro. Francisco de Enta, expresando que los motivos eran los siguientes que:

...Temblores y grandes lluvias se había agrietado el pueblo y desvolcando varias partes ofreciendo peligro por lo cual se mudó a las tierras del encomendero Alonso Toro Holguín, que eran la antigua estancia del primer encomendero Cáp. Gonzalo Sánchez Osorio...²⁶

Para este año el pueblo de Mucuñó tenía alrededor de cuatrocientos habitantes incluyendo los indios traídos de Jají que fueron agregados, divididos entre las parcialidades de Juan Cacique de los Mucuñoques, Santiago Cacique de Mucufés y Don Alonso de Mucurandá.

Los fenómenos naturales continuaron afectando la zona, lo que obligó nuevamente a trasladar el pueblo a un sitio llamado *Santa Juana* (lugar donde se encontraba la encomienda de Francisco Jerónimo Rojas) en el año 1828. No obstante, el traslado definitivo fue decretado por el Gobierno Superior de Mérida y se realizó en el año 1847, siendo llamado pueblo de Acequias tal como lo establece la Ordenanza que indica el traslado de Acequias.²⁷ El pueblo debía establecerse de acuerdo a un esquema específico de urbanismo español, es decir una cárcel, un cementerio y una

²⁵ Véase: *Documentos sobre Mudanza del Pueblo de San Antonio de Mucuñó para otro sitio más apropiado en tierras de la Encomienda del Capitán Alonso del Toro Holguín en el Valle de Acequias, 1692*. Tomado de Andrés Márquez Carrero. *Crónicas del Pueblo Viejo de Acequias. El Eslabón Perdido en la Historia del Descubrimiento y conquista de Los Andes*. Mérida: Edición para la Junta de Conservación del Patrimonio, Arqueológico, Folklórico y Cultural de San Antonio de Acequias. Diciembre de 1980, p. 50-59.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Véase: *Ordenanza que dispone la traslación de la Parroquia de Acequias al sitio de Santa Juana, año de 1847*. Tomado de: Andrés Márquez Carrero. *Crónicas del Pueblo Viejo de Acequias. Op. Cit*, p. 70-72.

casa comunal, además las autoridades estaban en la obligación de hacer la delineación de la plaza y las calles con la simetría utilizada por los colonizadores.

Figura 1. Croquis del Pueblo de San Antonio de Mucuñó- Acequias



Fuente: Archivo Histórico Nacional. Bogotá, Colombia. Documentos Sobre el Pueblo de Mucuñó. Estante 2. Legajo 187. Expediente Nro. 19.

3.4. Proceso Histórico, Político y Territorial de San Antonio de Mucuñoc - Acequias. Siglo XVII-XX

El estudio sobre el proceso histórico y político y territorial de Acequias, es complejo, ya que se originó principalmente cuando se realizó la fundación de la actual ciudad de Mérida, ambas poblaciones tienen un origen común. En tal sentido, tenemos que el 9 de octubre de 1558, se realizó la fundación definitiva de Mérida y pasó a llamarse Provincia de las Sierras Nevadas, quedando independiente y pasó al Corregimiento de Tunja. El 10 de diciembre de 1607, por Real Cedula fue erigido el Corregimiento separado de Mérida, incluyendo en sus términos las Jurisdicciones de San Cristóbal, La Grita, Pedraza y San Antonio de Gibraltar.²⁸

No obstante, éste nuevo Corregimiento fue de gran importancia debido a la potencialidad agrícola que tenía para la provincia, razón por la cual fue elevado en el año 1622, a Gobierno y Capitanía General. Para el año 1676, se separó la provincia de Maracaibo de la Gobernación de Venezuela, para agregarla al Gobierno de Mérida; posteriormente la capital de la Provincia fue trasladada a Maracaibo y la ciudad de Mérida pasó a ser gobernada por un Teniente Justicia Mayor hasta la revolución de 1810.²⁹

Para ese mismo año la jurisdicción del Ayuntamiento de Mérida, estaba conformado por San Juan, Lagunillas, Chiguará, La Mesa, Jají, Acequias, El Morro, Pueblo Nuevo, Aricagua, Mucutuy, Tabay, Mucuruba, Mucuchíes, Chachopo, Timotes, Pueblo Llano, Las Piedras, Santo Domingo, Ejido.³⁰ Cuando se aprobó la Constitución de la Provincia de Mérida en 1811, la Parroquia Ejido pasó a ser Villa.³¹

²⁸ Magaly Burguera. *Historia del Estado Mérida*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de Republica, 1982. p. 85 ss.

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ Tilio Febres Cordero. *Óp. Cit.* p. 31.

³¹ *Constitución de la Provincia de Mérida*. 1811.

En el año 1868 según la Constitución del 5 de febrero, Mérida se unió con el Departamento del Zulia, compuesto por los departamentos Miranda, Timotes y Southerland (Cantón de Ejido), menos las parroquias Lagunillas, San Juan y Chiguará; Tovar y Falcón (se creó con las Parroquias segregadas del Cantón de Ejido). Por medio del texto constitucional referido se le dio a la Villa de Ejido, capital del Departamento de Southerland, el nombre de Villa de Campo Elías).

Cuando se separó la Provincia de Mérida del Departamento del Zulia, se dictó el Código Orgánico Político que la dividió en los departamentos de Mérida, Campo Elías, Tovar, Páez y Mucuchíes. Ejido pasó a ser la capital de Campo Elías, conformado por la parroquia Ejido, La Mesa, Jají, Acequias y Mucutuy. Hacia el año 1874 la Legislatura del Estado Soberano de Guzmán dividió la Villa de Ejido en dos parroquias una era Ejido y la otra Trejo Tapia. A ésta, en mayo de 1875, se le sustituyó el nombre por el de Montalbán.³²

El 30 de abril de 1879, mediante el acuerdo del resolución de los estados, quedo integrada al Gran Estado de Los Andes, como una de sus secciones; dictamen estipulado en la Constitución Nacional vigente para ese entonces. La capital del Gran Estado de Los Andes fue Timotes, hasta septiembre de ese año y ; la sección Guzmán Ejid, hasta 1889.³³

Más tarde en 1881, el Estado se dividió en distritos y parroquias. La sección Guzmán cuya capital es Ejido se dividió en siete Distritos que son los siguientes: Libertador, Campo Elías, Sucre, Tovar, Rivas Dávila, Rangel y Miranda. Por su parte, el Distrito Campo Elías, estaba compuesto por las parroquias Matriz, Montalbán, que forman parte de la ciudad de Ejido; La Mesa, Jají y Acequias.³⁴

³² AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. 15 de septiembre de 1879. Año I. nro. 4.

³³ Maghaly Burguera. *Diccionario de Historia de Venezuela*, Fundación Polar, p 405.

³⁴ Decreto de la Asamblea Constituyente de Los Andes. *Ley sobre la Democracia y División Territorial de 1881*. En la Ciudad de Timotes, Capital Provincial. 10 de septiembre de 1881.

En 1894 es agregada la Parroquia San José al Distrito Campo Elías³⁵ y en la última Ley de División Política y Territorial el Distrito Campo Elías pasó a ser Municipio con Ejido como capital; a su vez compuesto por las parroquias Acequias, Jají, La Mesa, San José y las tres parroquias urbanas que son la Matriz, Montalbán y Fernández Peña (Creada el 16 de febrero de 1986).³⁶ Por otra parte, Don Tilio Febres Cordero expone que:

Acequias ya existía para mediados del siglo VXIII. En 1847 fue trasladada la parroquia del sitio primitivo al que hoy ocupa, llamado antes Santa Juana, lo que ya había sido después en 1828...³⁷

De acuerdo con la información sobre Acequias que se encuentra en Apuntes Estadísticos del Estado Mérida. Cabe destacar que en el año 1883, San José fue desmembrado de Acequias pasando a la categoría de Parroquia Autónoma.³⁸

Acequias se divide en catorce partidos [o Caseríos] a saber: Santa Juana, Muensurú, Mucufés, Mucusá, Mocotonó, Moconoque, Mochué, Mucumpiz, Mucusán, Tostós, San José, Culantrillo, Culata y Paramillo...En la Parroquia existen tres encomiendas indígenas que son: Toros, Rojas y Peñas, cada una tiene una, posesión demarcada...³⁹*

Según Ley de División Política del Estado Mérida del 7 de Enero de 1904⁴⁰. El Distrito Campo Elías, cuya capital es Ejido, divide al Municipio Acequias.

³⁵ AGEM. *Ley de División Territorial de 1.894*. Decretado por la Legislatura del Estado Los Andes.

³⁶ Baltasar E. Porras. *Fondos Documentales del Estado Mérida. (Siglos XVI-XX). Diagnóstico e Inventarios*, 199, p. 90 y ss.

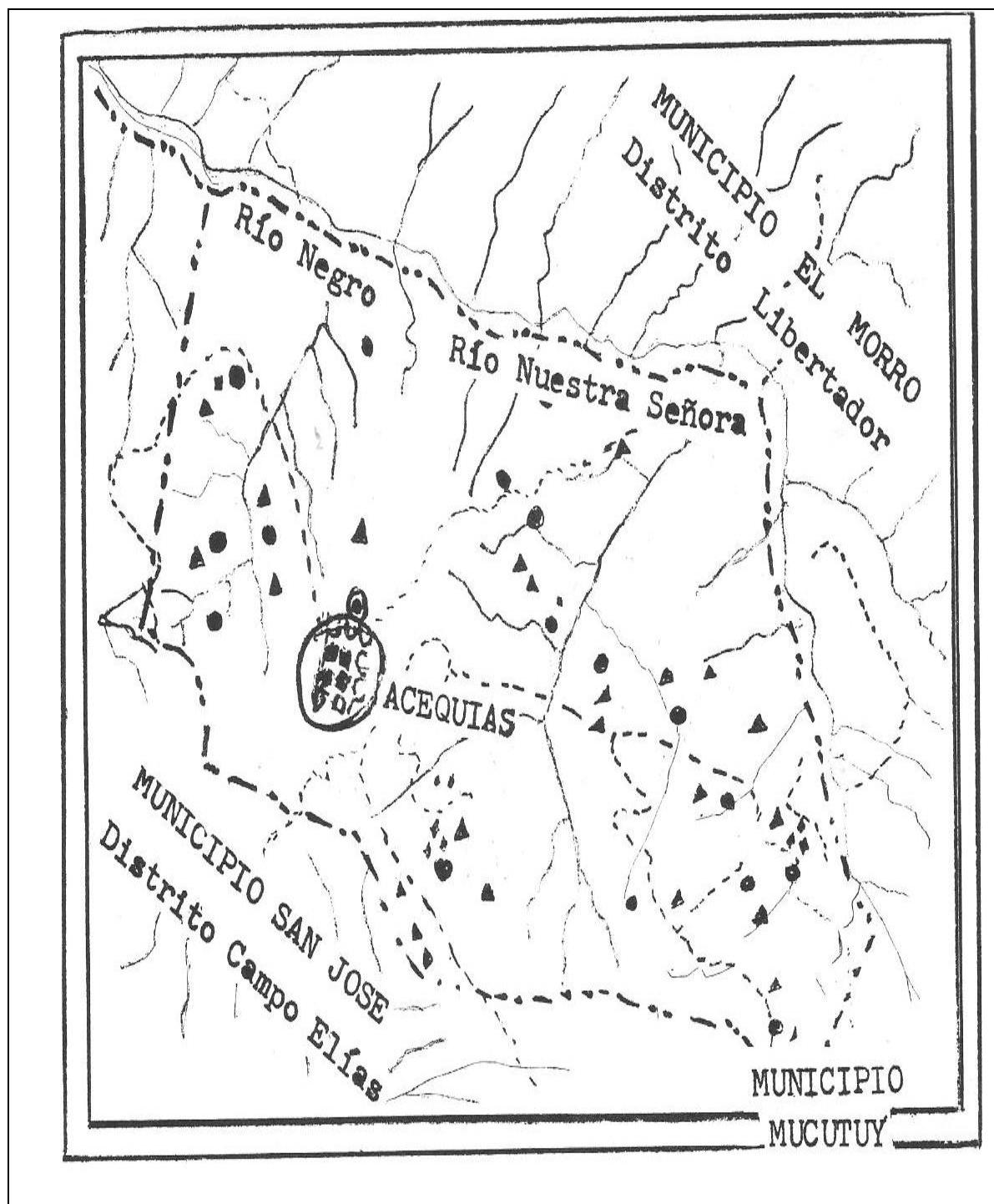
³⁷ Tilio Febres Cordero. *Obras Completas*. T. IV, 1960. p. 68....

³⁸ *Ibidem*. p. 60.

³⁹ *Apuntes Estadísticos del Estado Mérida*. Ofrenda del Gobierno del Estado Mérida en el primer Centenario del Ilustre Prelado, Monseñor Doctor J.M. Jáuregui Moreno. 1848-1948. Mérida: Imprenta del Estado, 1948, p. 22 y ss.

⁴⁰ AGEM. *Ley Política del Estado Mérida, 7 de Enero de 1904, y de reforma Parcial publicada en Gaceta Oficial del Estado nro. 1.867 de fecha 27 de junio de 1955*.

Mapa 2. Municipio Acequias. Distrito Campo Elías (1904)



Fuente: Andrés Márquez Carrero. *Crónicas del “Pueblo Viejo” de Acequias. El Eslabón Perdido en la Historia del Descubrimiento y Conquista de los Andes*. Mérida: Junta de Conservación del Patrimonio Arqueológico, Folklórico y Cultural de San Antonio de Acequias, 1980, p. 53.

El Municipio Acequias de acuerdo con la ley del año 1904, se compone de los siguientes vecindarios, los cuales no se reflejan en el mapa pero los podemos observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 1.Caserios y vecindarios adscritos al Municipio Acequias

Nombre	Categoría
El Maitín	Caserío
Mocotoné	Caserío
Mocotuaro	Caserío
Mochere	Caserío
Mucubute	Caserío
Mucufés	Caserío
Mucusá	Caserío
Mucután	Caserío
Mucutete	Caserío
Mucutistú	Caserío
El Potrero	Caserío
La Providencia	Caserío
La Sabaneta	Vecindario
San Agustín	Vecindario
Santa Juana	Caserio

Fuente: Ley de División Política del Estado Mérida, 1904⁴¹.

En el cuadro anterior, se aprecia claramente que el Municipio Acequias estaba conformando para el año de 1904 por trece caseríos y dos vecindarios que pertenecían al Distrito Campo Elías. Sin embargo, las diferentes leyes en materia de división política y territorial han llevado a este Municipio a tener algunos cambios sustanciales, tal es el caso de que en el año 1988 Acequias pasó a ser Municipio

⁴¹ *Ibidem*.

Foráneo del Municipio Campo Elías, y en la Ley de 1992 se modificó a la categoría de Municipio foráneo.⁴²

1.5. Aspectos económicos, sociales, y demográficos de Acequias

Acequias, al igual que los demás poblados de Los Andes venezolanos, se caracteriza por sus tierras fértiles y características físicas y naturales. Una de las primeras noticias que se tiene sobre el pueblo es la referencia del Padre Basilio Vicente de Oviedo en su Descripción de 1761; el cual expone lo siguiente:

*Acequias, cerca de Mérida, tierra templada, con su iglesia y su ordinario ornamento. Produce mucho trigo, maíz, turmas, habas, alverjas, repollo y demás frutos de tierra fría ... tendrá cien indios y cincuenta vecinos blancos pobres. Temperamento sano... para los meridianos...tiene bastante ganado.*⁴³

En relación con esto, Juan de Dios Picón, refiriéndose al Cantón de Mérida en 1832, expresa que:

*Acequias cuarto pueblo de este Cantón, esta situado en la falda de un cerro de la Cordillera del sur, su temperamento es frío templado y su clima sano, contiene 490 habitantes, los que regularmente viven en sus retiros y campos donde cultivan trigo, alverjas, maíz y otras verduras. También crian algún ganado, ovejas y cabras. Su tráfico y su comercio con los demás lugares del Cantón y el de Ejido.*⁴⁴

Para el año 1929, el Municipio tenía aproximadamente 473 casas y 1.391 habitantes⁴⁵ y según el Censo de Población del año 1936, sus habitantes eran 1.593.

⁴² *Ibidem*, p. 82.

⁴³ Basilio Vicente de Oviedo. *Pensamientos y Noticias para la utilidad de Curas*. Bogotá: imprenta Nacional. 1930, p. 76

⁴⁴ Juan de Dios Picón. *Descripción Geográfica, Política, agrícola e industrial de todos los lugares de que se compone la Provincia de Mérida de Venezuela*. 1832

⁴⁵ F. Benet. *Guía General de Venezuela*, 1929, p. 48.

Para 1941, contaba con 1.611; y en el año 1950 ascendió hasta llegar a 1.850 personas.

Más tarde, para el año 1971, el Municipio Acequias tenía una población de 1.861 habitantes, su capital contaba con 108 habitantes, la Aldea San Pedro tenía 609 y La Aguada 22 en total.⁴⁶ En el año 1981 disminuyó a 1.662 personas, contando la capital de la parroquia con 87 habitantes; en la década de 1990 tuvo 1.039. En los años siguientes según los censos de población de 1999, 2001, 2006; Acequias contaba con una población aproximada de 116, 135, 142 respectivamente.

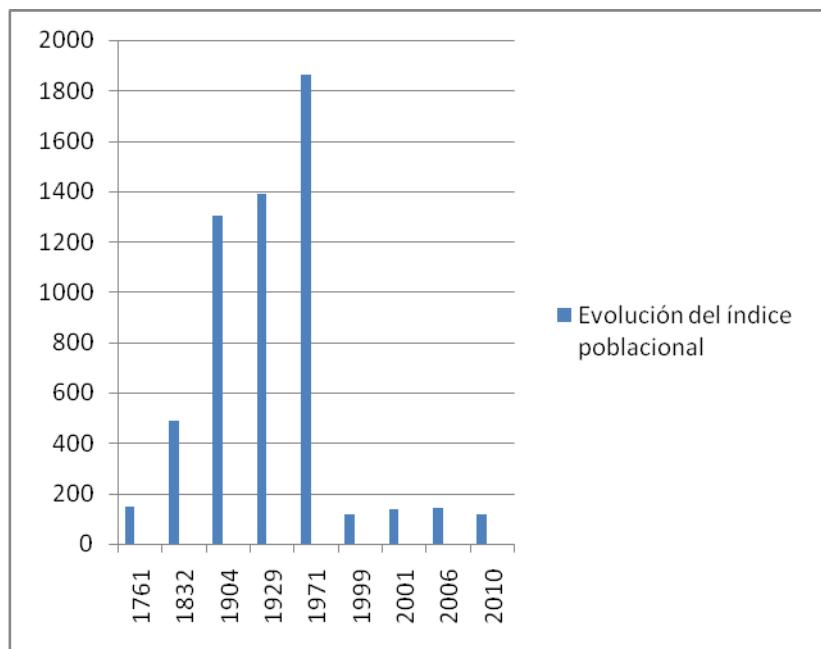
Cuadro 2. Variación de la población en Acequias entre los siglos XVII y XXI

Años	Población
1761	150
1832	490
1904	1.303
1929	1.391
1971	1.861
1999	116
2001	135
2006	142
2010	115

Fuente: Elaboración propia (2011).

⁴⁶ Túlio Febres Cordero. *Obras Completas*. Tomo IV. 1960, p. 68.

Gráfico 1: Evolución del índice poblacional de Acequias en los siglos XVII al XXI de acuerdo con las cifras recogidas en el Cuadro 2



Fuente: Elaboración propia. (2011).

Como lo señalan el cuadro 2 y el gráfico 1, los resultados obtenidos de la revisión de los Censos Generales de Población, varios años, encontrados en la Biblioteca Nacional Febres Cordero.

Analizando las cifras de población recogidas en el Cuadro 2 y el gráfico 1, se observa una disparidad porque, en el siglo XVII, la población era escasa, debido principalmente, a que hubo pocos colonizadores en la zona. Ya para el año 1832 se aprecia un aumento considerable. Sin embargo, durante los años de 1904, 1929, 1971; se observa un aumento significativo de la densidad poblacional casi del 10%. En los últimos 30 años la población de la actual Parroquia de Acequias ha disminuido en relación con los datos que se tienen del Siglo XX. Este fenómeno se debe a la emigración que se ha producido hacia la ciudad de Ejido y Mérida, en busca de las

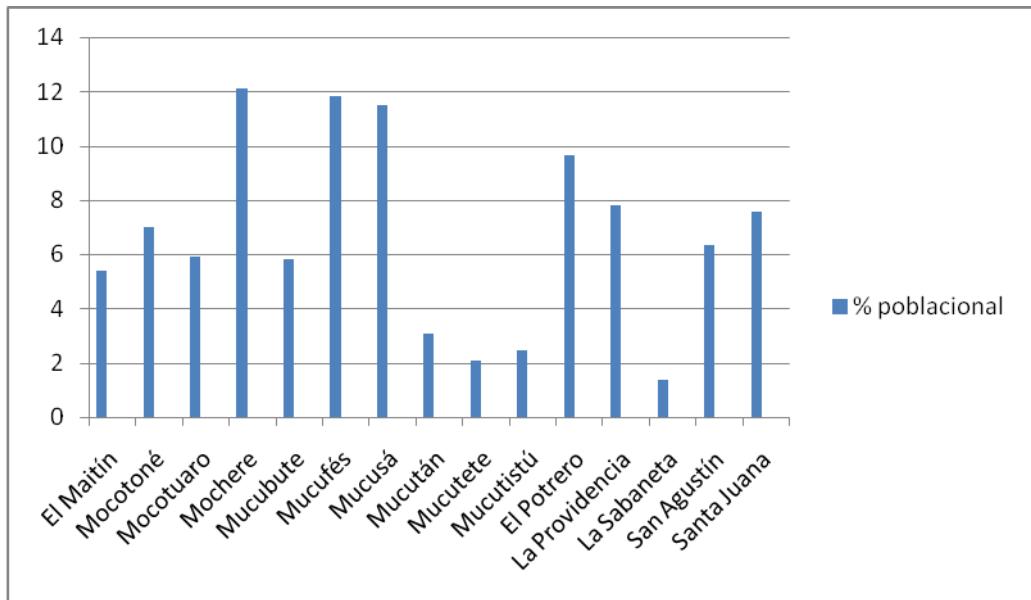
mejores condiciones de vida y oportunidades de estudios que ofrecen dichas ciudades.

Cuadro 3. Porcentaje de la distribución poblacional de los caseríos de Acequias, 1904

Caserío	Población	%
El Maitín	70	5,37
Mocotoné	91	6,98
Mocotuaro	77	5,90
Mochere	158	12,12
Mucubute	76	5,83
Mucufés	154	11,81
Mucusá	150	11,51
Mucután	40	3,06
Mucutete	27	2,07
Mucutistú	32	2,45
El Potrero	126	9,66
La Providencia	102	7,82
La Sabaneta	18	1,38
San Agustín	83	6,36
Santa Juana	99	7,59
Total	1.303	100

Fuente: AGEM. *Datos Estadísticos*, varios años (Elaboración propia)

Gráfico 2: Distribución poblacional de los caseríos de Acequias (1904)



Fuente: AGEM. *Datos Estadísticos*, varios años. (Elaboración propia).

En el cuadro 3 y el gráfico 2, se aprecia el número y porcentaje de pobladores que había en cada caserío de Acequias, para el año 1904. A pesar de que no existen más datos en relación con los años expuestos en el cuadro 2, se puede observar que el crecimiento poblacional tuvo un mayor auge entre los años 1961-1971, pues los asentamientos en la región iban en constante crecimiento, esto tal vez se debió a la existencia de una gran producción ganadera y las posibilidades de cosechar trigo que tenía la región. (Véase cuadro 4 y 5).

En el Siglo XX esta situación cambió considerablemente, siendo lo preocupante el por qué no se ha incentivado la agricultura, ni la ganadería en la zona. Además las vías de comunicación se encuentran en muy mal estado, aunado a esto, los jóvenes abandonan el pueblo para irse a la ciudad. De modo que la evolución de la población de Acequias, tal como se observa en el cuadro 2 y 3 ha sido caótica en el tiempo, ambos cuadros prueban que el crecimiento poblacional se ha mantenido estático en los últimos años, esto posiblemente se deba que no se ha incentivado la agricultura y

la ganadería, además las vías de comunicación se encuentran en mal estado, la emigración ha sido otro de los problemas que han afectado la región, ya que no se han tomado medidas económicas que logren el incentivo hacia el actual municipio.

En cuanto a los aspectos económicos, se observa que durante el siglo XVII, las áreas de cultivo en Mérida eran: Piñango, Timotes, Mucuchíes, Mucurubá, Cacute, Valle de los Alizares, Tabay, El Morro, Acequias, La Veguilla, Jají, Lagunillas y La Sabana.⁴⁷

En los pueblos del Sur de Mérida, durante el periodo colonial los españoles encontraron ambientes de numerosos valles, con tierras aptas para la agricultura y la ganadería. Durante los años 1619 - 1620, el Valle de Acequias, el trigo se había convertido en el primer renglón de la producción y exportación de los Andes merideños hacia otras regiones.⁴⁸ Mérida era una zona con las condiciones naturales necesarias para la producción de este rubro, a este respecto Ana Elisa Ángel expresa que:

Las tierras donde se cultiva el trigo deben reunir ciertas características climáticas... el trigo se cultiva en las tierras frías y en algunos templados, sazonándose mejor en los sitios secos que en los húmedos y pantanosos...⁴⁹

En el siglo XIX la ocupación y organización del espacio se configuró como resultado de un proceso socio-histórico que se inició desde el siglo XVI, en el marco del funcionamiento económico dinamizado por el comercio agrícola que, más tarde, se convertiría en agro-exportador. Sin embargo, el crecimiento poblacional en el país

⁴⁷ Jesús Rondón Núcete. *Pueblos en la Historia del Valle del Mocotíes*. Mérida: Universidad de Los Andes, 2008, p. 42

⁴⁸ Túlio Febres Cordero. Obras Completas. “*Archivo de Historia y Variedades*”, Tomo II. Bogotá: Editorial autores, LTDA, 1960, p. 195.

⁴⁹ Ana E. Ángel de Briceño. *El Posito en Mérida siglo XVII*. Mérida: Universidad de Los Andes, 1981, p. 15.

fue lento e irregular, debido a que la población había sido diezmada por la Guerra de Independencia entre 1811 y 1821.⁵⁰

Acequias, tiene las características para la producción del trigo, lo que le permitió convertirse en un área de gran importancia en su producción. Sin embargo, cuando se analiza el crecimiento demográfico en relación con la economía, se puede apreciar que en el año 1924 la producción agrícola de Mérida, no se limitaba al café, sino que también contaba con otros rubros que lograban tener presencia en los mercados locales y regionales. Entre los más destacados tenemos:

Cuadro 4. Producción Agrícola en Mérida, Año 1924

Frutos por kilogramo	Producción agrícola (Cosecha Anual)
Maíz	14.720.000
Papelón	13.682.044
Trigo	8.313.304
Café	7.049.040
Papas	3.741.000
Cacao	542.800
Azúcar	193.200

Fuente: *Resúmenes Estadísticos de los Estados y el Distrito Federal.*
Ministerio de Fomento. 1924.

Cabe destacar que la producción de trigo se mantenía en las zonas altas del Estado Mérida. Para el año 1924, tenemos que este rubro en estaba representado por el 89 %

⁵⁰Pedro Cunill Grau. *Geografía del Poblamiento Venezolano en el Siglo XIX*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de La Republica, 1987, p. 29 y ss.

de la producción nacional, y el otro 30% iba a los demás estados, esto se puede apreciar en el siguiente cuadro:

**Cuadro 5. Producción de trigo en Mérida,
discriminada por municipios y sitios de producción, 1924**

Municipio	Quintales	Porcentaje	Sitios productores
Rangel	46.970	69,2 %	Mucuchíes y San Rafael
Miranda	7.620	11,24 %	Timotes
Campo Elías	4.900	7,22 %	Acequias y San José
Rivas Dávila	4.170	6,15 %	Bailadores
Libertador	1.460	2,14 %	El Morro

Fuente: Archivo General del Estado Mérida. Cuadros Estadísticos, 1924.

La producción de trigo en Mérida, no satisfacía el consumo nacional, debido al crecimiento poblacional y el país importaba la mayoría de trigo para el consumo. Sin embargo, este rubro fue de gran importancia para los agricultores de los páramos, y en las zonas altas funcionaban para la época varios molinos y se instalaron algunos modernos, con cilindros de acero fino aptos para moler harina.

Acequias, entre los años 1930-1955, vivía fundamentalmente de la agricultura se sembraba trigo, maíz alverjas, frijoles, cebada, en una época específica del año y esta cosecha mantenía a la población durante un año completo, y también, se dedicaban a la cría de ovejas.⁵¹

En el año 1937 en un informe enviado por la *Junta de Observación del Municipio Acequias del Distrito Campo Elías* se expresa con mucha preocupación la situación

⁵¹ Ministerio de Fomento. *Resúmenes Estadísticos de los Estados y el Distrito Federal*. Caracas, 1924.

en que se encuentra el pueblo manifestando que existe una pobreza generalizada, no hay rentas, los empleados no gozan de ningún beneficio. Además la única producción es los frutos menores de sustento, la cría se basa en ganado vacuno, lanar, cabrío y porcino, el comercio no existe y en la zona no hay minas. Asimismo, los caminos eran escasos e intransitables debido a que había cuatro solamente que comunicaban con el Distrito Campo Elías, El Morro, Mucutuy y Aricagua, solo había dos escuelas. Los edificios públicos que existían eran la Casa Cural, la municipal y el templo parroquial que se hallaban muy deteriorados.⁵²

A través del mencionado informe, se puede apreciar la situación en que vivían en Acequias, lo que da una perspectiva lógica de las razones por las que los pobladores fueron emigrando hacia otras zonas del Estado Mérida, particularmente a la ciudad de Ejido y la capital merideña.

En cuanto a los aspectos económicos, ya para el año 1961 la situación cambia, en la época se cosechaba un total de 3.740,9 hectáreas de trigo, con un total de 1.377.665 kilogramos fueron cultivos no rotativos, es decir que al parecer había un tipo de cultivo rotativo.⁵³

En el cuadro 6 podemos apreciar que el trigo para el año de 1961, tenía una mayor producción en el Municipio Acequias con 1.140.552, pero hay que considerar que también tenía la mayor superficie para su cultivo lo que pudo influir para que su rendimiento fuese mucho mayor, pero si se observa en los demás municipios, el rendimiento es mayor y la producción menor.

⁵² *Ídem.*

⁵³ Marco Aurelio Vila. *Aspectos Geográficos del Estado Mérida*. Caracas: Corporación Venezolana de Fomento, 1.967, p. 223.

Cuadro 6. Distribución, producción y rendimiento de los cultivos de trigo en el Estado Mérida, 1961

Municipios	Superficie	Producción Kgr.	Rendimiento Kgr. / Ha.
Acequias	2.803,60	1.140.552	406,90
Mucuchíes	353,6	172.772	489,44
San Rafael	336	134.981	401,44
El Morro	511,9	120.954	236,24
San José	224	91.920	410,40
Bailadores	87,8	80.540	915,28
Chachopo	125,6	79.862	638,89
Mucurubá	210,8	78.890	373,88
Timotes	501,9	63.695	126,88

Fuente: Marco Aurelio Vila. *Aspectos Geográficos del Estado Mérida*, p. 223.

A finales del siglo XVI la ganadería en la región de los Andes venezolanos se convierte en una actividad importante. Al respecto, en la *Relación de Trujillo* se menciona lo siguiente: ...*Hay puercos, de Castilla, vacas, y yeguas, hay cabras y ovejas no se dan en todas partes*⁵⁴.

Por su parte, la ganadería en Mérida, tuvo un rápido crecimiento debido a que se utilizaban como materia prima en talleres artesanales del cuero y la lana. En el año 1590 se exportaban productos manufacturados, tales como: jamones, cordobanes y tejidos de lana que luego eran enviados a los mercados de Coro, Maracaibo, Cartagena y las Antillas. Asimismo, en los curatos (ver *Glosario*) de La Grita, para el

⁵⁴ *Relación Geográfica y Descripción de Trujillo. Documentos para la Historia Colonial de Los Andes venezolanos*, Ed. 1.957. p. 21.

último tercio del siglo XVIII, según expresa el padre Vicente Basilio de Oviedo en su descripción de 1761:

....Crían de todos ganados, vacuno, yegueño, rizos, ovejas y mucho ganado de cerda, en particular en los sitios que llana Pregonero y Lobatera.⁵⁵

Particularmente, la Relación especifica la existencia de la ganadería, en poblaciones como Pueblo Nuevo, Las Piedras, Acequias, Mucuño, Morro, San Juan, La Mesa, Tabay, Timotes, y Santo Domingo, en la cual expone:...Tienen unos y otros indios y vecinos muchos ganados vacunos y yegüerizos.⁵⁶

Durante el siglo XX, Acequias continuó con las actividades de ganadería y en Mérida había varios municipios dedicados a esta actividad económica:

Cuadro 7. Distribución y producción de ganado en el Estado Mérida, por Municipio

Municipio	Explotaciones	Cabezas	Cabezas por Explotación
Acequias	107	927	8,66
El Morro	74	1.160	15,67
Pueblo Nuevo	65	866	13,22
Lagunillas	65	744	11,44
Mucuchíes	3209	732	3,5
Estánquez	46	661	14,37
Matriz	31	593	17,09
Chiguará	38	406	10,68
San Rafael	97	399	4,11
San Juan	33	216	6,64

Fuente: Marco Aurelio Vila. *Aspectos Geográficos del Estado Mérida*, p. 291.

En el cuadro 7, se observa cuales fueron los municipios que se dedicaban para ese entonces a la explotación ganadera indicando las cabezas de ganado existentes. En el

⁵⁵ Vicente Basilio Oviedo. *Cualidades y Riquezas del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, 1.930. p. 203.

⁵⁶ *Ibidem.*, p. 210-211.

caso de Acequias se contabilizaban 927 cabezas de ganado y 107 explotaciones lo que da un promedio de 8,66 cabezas de ganado por unidad de explotación encontrándose entre el nivel medio de explotación, ya que el nivel más alto lo tenemos en el Municipio Matriz con 17% de la explotación total del Estado Mérida.

Asimismo, demuestra cómo fue la producción de ganado en la región de Acequias para el año 1961, aunque se aprecia notablemente que el ganado lanar era el más frecuente; pues comportaba la producción más importante en la región, por las condiciones climáticas. Además este tipo de ganado proporcionaba a la mayoría de los pobladores beneficios económicos a través de la utilización de la lana como materia prima para la elaboración de enseres para el hogar o para la venta en diversas localidades de Mérida. Por otra parte se observa que la Dirección de Estadísticas llevó a cabo el censo del ganado en la región con el fin de conocer cuál era el ganado que mayor producción tenía, para el caso se observa mayor producción del lanar y sobre todo de hembras, otro tipo de ganado que se puede ver en la región era el cabrío con una producción considerable, a esta le sigue el vacuno, caballar y mular en proporción más pequeña.

Otro aspecto que influyó negativamente en el desarrollo socioeconómico de la zona, fue la apertura de los caminos en los Pueblos de Sur, los cuales no sólo se abrieron tardíamente; sino que también ha favorecido la emigración hacia Ejido y Mérida. Para el año 1931 en un Informe del Ministerio de Obras Públicas, se aprecia la descripción de los caminos de acceso expresando que: *El puente sobre el Río Nuestra Señora, en el punto de los Llanitos era la vía que conducía hasta el camino de Ejido y de ahí al Municipio Acequias.*⁵⁷

Hacia la década de los años de 1950 las vías en Acequias para salir eran en dirección a la Cabrera en la parte baja en Mocutuaru hasta llegar a Río Negro y desde

⁵⁷ AGEM. *Memoria de Obras Públicas*. Caracas: Litografía y Tipografía del Comercio, 1931. T. II, p. 45.

allí a los Llanos cabía San Onofre (Ejido) y finalmente se llegaba hasta Pozo Hondo.⁵⁸ Durante los año 60 se abrió la primera carretera hacia El Morro y el Padre Moreno llevó por primera vez un vehiculo a la región y en los años de 1970 se termina la carretera que va desde El Morro hasta Las González y desde allí hasta Acequias.⁵⁹

Otro aspecto fundamental para el pueblo de Acequias, fue la instalación del primer sistema de alumbrado eléctrico, que comenzó en el año 1948. Durante el Gobierno de Rómulo Gallegos, siendo Gobernador del Estado Mérida Antonio Parra León (1906-1981), comenzó a funcionar una planta de gasoil que suministraba luz entre las 6 y 9 de la noche aproximadamente.⁶⁰

⁵⁸ Información obtenida en la *Entrevista al Sr. José Elpidio Rojas Rojas*. Municipio Acequias, Mérida, 18 de agosto de 2009.

⁵⁹ Entrevista a *Sra Balbina Rojas*. Entrevista realizada por Yovani Rojas, en agosto del 2009.

⁶⁰ AGEM. *Memoria de Obras Públicas*. Caracas: Litografia y Tipografia del Comercio, 1948. T. II, P. 87.

CAPITULO II

ENTRE LANA Y MONTAÑAS: UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO SOBRE LOS TELARES EN ACEQUIAS. SIGLOS XIX - XXI

Las fundaciones realizadas por los españoles en el territorio hoy venezolano, tuvieron un impacto en el ámbito económico y social, incluso en los Andes. En este contexto se dio el proceso de asentamiento en el Valle de Acequias que se conformó inicialmente con población blanca e indígenas de la zona, y más tarde, entre el siglo XVII- XIX, se convirtió en un importante centro de actividades agrícolas para Los Andes con el trigo y con la industria artesanal incipiente que se desarrolló hacia mediados del Siglo XIX.⁶¹ El fin de la artesanía local fue, principalmente, la confección de cobijas para el abastecimiento entre la comunidad. El tejedor, por lo general, no era productor de lana, pues en la mayoría de los casos trabajaban por encargo.

El objetivo del presente capítulo es realizar un estudio histórico sobre los telares en Acequias desde sus inicios entre finales del siglo XIX y principios del siglo XXI, con el fin de dar una visión amplia sobre una de las producciones económicas que le dieron empuje a la economía local merideña de esos años. En el mismo, se ilustran los antecedentes de los telares en Venezuela, así como el origen de los mismos en los Andes con el fin de fundamentar y analizar la significación de los telares y los tejidos en Acequias, considerando el testimonio de los habitantes de la región estudiada, ya que la principal fuente de información fue la oralidad.

⁶¹ Ligia Karina Fernández. *Los Sones de Negros o Tamunangue en Curarigua de Leal: Un Estudio a través de su Historia Oral y Escrita*, año 2009.

2. 1. Antecedentes de los telares en Venezuela

El hilado y el tejido de textiles aparecieron tempranamente y las técnicas artesanales se manejaron desde el principio de la historia del hombre. En cuanto al lino, se denota que se remonta a la Edad de Piedra en Europa meridional, la lana⁶² a la Edad Media. Sin embargo, en el norte de Europa se empleó la lana en la Edad de Bronce⁶³.

El arte textil durante el siglo XVI alcanzó un gran progreso debido a que fue desarrollado por tres grandes civilizaciones de Asia y Europa. China traspasó sus barreras geográficas con la producción de seda⁶⁴, material altamente apreciado en el comercio internacional de la época. Asimismo en Persia, cuyos tapices eran muy codiciados. En algunas naciones de Europa, tales como Italia, Francia y el Reino de los Países Bajos, se desarrollaron talleres artesanales en los grandes centros urbanos, caracterizados por la elaboración de tapices y terciopelo.⁶⁵

Un caso particular se dio también en el siglo XVI en América, donde se produjo la mezcla del elemento europeo con el indígena. Esto lo encontramos manifiesto, por ejemplo, en la fabricación de alfombras, las cuales eran importantes para los europeos, quienes impulsaron que las mismas se fabricaran también en

⁶² Es importante señalar que los antiguos pueblos del Caucaso vestían mantos de lana denominados *Shal*, se criaban ovejas para sacarle provecho a este material. En Sicilia y en el Sur de Italia criaba este tipo de animales que proporcionaban la materia prima a Roma para la confección de prendas de vestir; durante los primeros siglos de la Era Cristiana se utilizaron los tejidos de seda provenientes de China. Posteriormente los belgas aprendieron a fabricar textiles de lana de gran calidad y enseñaron esta artesanía a los Sajones de Gran Bretaña, que también fueron famosos por la calidad de sus tejidos. Posiblemente la mejor lana era la que se producía en Castilla- España, por la cría de ovejas merinas, lo cual nos da un indicio de la importancia que tenía para los colonizadores que vinieron a América sobre el arte textil. Diccionario Enciclopédico Salvat. 1951, p 15.

⁶³ Lady Katherine Ramírez Ruiz. *Permanencia del Tejido Artesanal como Actividad Artística en la Ciudad de Mérida*. Estudio de caso: Taller de Textiles Artesanales. Mérida: Universidad de Los Andes. Facultad de Arte, 1998, p 5.

⁶⁴ Esta fibra es producto del gusano, o más propiamente de la oruga de la mariposa de seda. Existen cientos de variedades de gusanos que hilan, pero el que produce la mejor calidad de fibra se llama científicamente *Bombyx Mori*. *La Seda: La Reina de Las Fibras*. En: Revista Despertad. Junio 2006, p.26

⁶⁵ Mario Sanoja Obediente. *Tejedores de Quibor...* S/A. S/E, p.7.

Hispanoamérica. Esa importancia de las alfombras y su traslado al Nuevo Mundo fue recogida por el investigador Carlos Duarte:

La importancia social y cultural que tuvo la alfombra en Europa se trasladó de igual manera a las colonias hispanoamericanas donde surgieron talleres en los que se fabricaban buenas alfombras, principalmente en México, Venezuela, Ecuador y Perú. Cada una de estas fábricas produjo ejemplares con características particulares, según influencias artísticas del medio en que trabajaron sus alfombreros⁶⁶.

La influencia europea en los tejidos de Hispanoamérica fue significativa debido a que sus técnicas se mezclaron con las de América, originando una artesanía textil única en su forma.

Por otro lado, cuando los europeos colonizaron América, pudieron observar que los indígenas, en algunas regiones, tenían sus propias técnicas textiles que le daban a sus creaciones un estilo rico y variado de una calidad insuperable. En la mayoría de los casos poseían telares de cintura con urdimbre fija o continua.⁶⁷

El telar ha sido definido de la siguiente manera:

...aparato o marco para extender la urdimbre. El telar que se utilizó en América, Europa, África y Asia antes de la invención de la máquina de vapor, fue el horizontal que comporta dos filas de lisos que se mueven mediante el uso de pedales, era usado para la confección de vestidos y cobertores. Concretamente a Venezuela llegó con los conquistadores europeos, sustituyendo en muchas partes los telares verticales u horizontales de tradición indígena, debido a que no se adaptaban a las exigencias de producción comercial de telas durante la colonia.⁶⁸

Asimismo, los españoles aprovecharon las técnicas de confección de tejidos e introdujeron nueva materia prima en América, tal es el caso, de la lana de oveja, el algodón y las fibras de palma. De igual forma se introdujo el telar de dos hileras de

⁶⁶ Carlos, Duarte. *Historia de la Alfombra en Venezuela*. Caracas: Editorial Comarpe, 1979, p. 53

⁶⁷ *Ibidem*, p. 10.

⁶⁸ *Ibidem*.

lisos y pedales que era tan popular en Europa y se convirtió en la base de la producción artesanal de tejidos de las provincias de España en Hispanoamérica.⁶⁹

Es notable el cambio que se dio cuando los colonizadores conocieron las técnicas textiles de los indígenas, las cuales se mezclaron con las costumbres y técnicas de tejidos europeas, lo que dio la fusión del conocimiento textil que conocemos actualmente.

A nivel mundial, otro proceso histórico lo documenta es la Revolución Industrial que se configuró con la invención de la máquina de vapor y del telar industrial, pues dio lugar al contexto tecnológico, social, político y económico que permitió la modernización de las técnicas y métodos del tejido que seguía siendo artesanal en su forma de prepararse y de teñirlo.⁷⁰

2.2. Origen de los telares en Venezuela y en los Andes

Antes del proceso de colonización española, los indígenas que habitaban la región andina conocían y practicaban las técnicas para elaborar hilos de diversas fibras como el algodón, el yute y el sisal. El tejido realizado por los indígenas se caracterizaba por una trama amplia de hilos gruesos y las técnicas que se utilizaban eran muy rudimentarias, al parecer, se hacían con un telar compuesto por cuatro palos que se hilaban en el suelo para auxiliarse en su trabajo.⁷¹

⁶⁹ *Ibidem.*, p 7.

⁷⁰ Jesús Carrero. *La Revolución Industrial y textiles*. Disponible: Online: www.uec.revoluciónindustrialtextil.com. Consultado el 15 agosto del 2010.

⁷¹ Apuntes. *Cobijas de Mérida.*, Texto del Catalogo Rowena Hill Collen, Trujillo. Lagoven / Galería Yakera, noviembre de 1979, p.1. Un ejemplo de este tipo de tejido rudimentario lo encontramos en la vestimenta de momia existente en el Museo Arquidiocesano de Mérida, la cual fue hallada en una Cueva del Alumbre cercana a la Aldea de la Ovejera en Pueblo Nuevo. Véase: Judith Peña, Emily L. de Berriozábal, Ernesto Palacios Prü. *La Momia del Museo Arquidiocesano de Mérida*. Estudio multidisciplinario. Mérida. (Serie Investigación. Nro. 1). Arquidiócesis de Mérida, 2000. p.27.

Al respecto tenemos que la introducción del tejido como industria en Venezuela se produjo desde la época colonial. Entre 1646 y 1649, el Gobernador y Capitán General Licenciado Juan Pérez de Tolosa fundó en El Tocuyo una industria de telares y tejidos usando la técnica de los nativos del lugar: ...*Así se armaron luego los telares y, enseñándolos a hilar a los indios e hilando las mujeres de los españoles, tejían los hombres muchas y grandes telas con que se vestían.*⁷²

Estas técnicas textiles fueron utilizadas por los aborígenes durante mucho tiempo, empero, con la llegada de la colonización empieza a darse una simbiosis cultural, por tanto se implementaron mecanismos que permitieron cambios profundos en las sociedades nativas, comenzando con las actividades productivas. Al asumir nuevas técnicas de confesión textil, lejos quedaron las producciones exigüas. Con los métodos implantados para tejer, por antonomasia el número de productos elaborados por los habitantes autóctonos creció significativamente, ese plusvalor permitió que los excedentes se exportarán hacia España y Europa. En este sentido, Carlos Duarte expone que:

*En la Región Andina los españoles construyeron varios telares, a semejanza de los europeos, aprovechando los cultivos de algodón que hilaban y tejían los aborígenes, para protegerse del frío. Posteriormente, en esos telares se hicieron mantas y alfombras, utilizando la lana de las crías de carneros y ovejas que se daban profusamente en la Región. Los pueblos donde más se criaban estos carneros y ovejas eran los del Valle de las Piedras y en Timotes. El algodón se daba en abundancia en Pueblo Llano, San Juan, Lagunillas y Egido.*⁷³

Además, en las regiones de Coro y Trujillo, también se producían hilos y géneros de algodón.⁷⁴ Esta afirmación la encontramos en la relación de Nueva Segovia de 1579 donde se expone lo siguiente:

⁷² Rafael Rivero Oramas, “Los Telares Andinos”. (Caracas ,1968-1970) ,p. 33.

⁷³ Carlos, Duarte. *Historia de la Alfombra en Venezuela...* Op. cit. p. 89

⁷⁴ Es importante señalar, que el trabajo de hilar y tejer se le asignaba a la mujer, quien debía no solamente producir para el encomendero, sino también para fabricar géneros que serían utilizados en la

... Nos provehemos, de Santo Domingo, de azeite vino e vinagre e ropaje España, de seda blanca de Ruan todas las cosas de España e algodón que se hacen esta tierra entre los naturales, también se proveen que se teje en casa de los españoles y esto es muy grande recurso y para gran necesidad como son las camisas y todos los adornementos de la casa...⁷⁵

Lo anterior, explica la importancia que tuvieron los tejidos realizados por los indígenas, ya que fueron fundamentales para que los españoles los utilizaran para su vestimenta. Por otro lado, en la misma Relación Geográfica, se hace referencia a la importancia que tenía la producción de hilos y tejidos de la siguiente forma:

...No vive de ninguna granjería sino es de sembrar un poco de algodón y hacer algunos lienzos, algunas mantas y hamacas. No dan los indios ninguna demora ni tienen que darlos más que hacer estos algodones e hilar para los dichos lienzos, con que sustentan los vecinos...⁷⁶

Durante el período prehispánico, en la región andina los indígenas conocían las técnicas para elaborar hilos de diversas fibras como el algodón, el sisal y el yute. Éstos hilaban algodón y otras fibras, para luego teñirlas y elaborar ovillos, tejían mantas, fajas, refajos y pequeñas mantellinas, las cuales adornaban con plumas y cuentas de colores.⁷⁷ En Mérida, se introdujeron tempranamente los telares hispánicos debido a la necesidad de proveer ropa para abrigarse. Para el año de 1579 se tiene referencia de que fue incluido un telar con todos los aderezos, de *peynes y urdidera y tornos*, como parte de la dote a favor de Catalina Morales.⁷⁸ Según información recopilada en el Testamento e inventario del Encomendero Don Fernando Cerrada:...

confección de ropa familiar. Apud. Eduardo, Arcila Farias. *Economía Colonial de Venezuela*. 2da Edición. Tomo I. Caracas: Italgráfica, 1973. p. 92.

⁷⁵ Anónimo, 1964. *Relación geográfica y descripción de la ciudad de Trujillo*, 1579. En: A. Arellano Moreno. *Relaciones geográficas de Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, p. 163.

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ Fray Pedro de Aguado. *Recopilación Historial de Venezuela*. Caracas: Italgráfica. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. (Colección de fuentes para la Historia de Venezuela, nro. 63). 1963. T.II. pp. 401-402.

⁷⁸ AGEM. Protocolos. T.I. *Escritura de dote a favor de Catalina Morales*. Mérida, 29 de junio de 1579. f.102 v.

*En la Estancia de Chachopo, había tres telares con sus peines lisos y doscientos hilos de curtiembre.*⁷⁹

El telar que llegó a Mérida fue similar a los utilizados en Europa, los cuales eran de dos filas, caracterizándose por ser horizontales y de pedales, con una estructura de tronco sin asiento; los lisos de los madrinos o marcos por donde pasaban los hilos se fabricaban de *curricán o fique*, al igual que los dientes del peine y su estructura se hacía de madera, especialmente dura llamada *berroguera*.⁸⁰

A principios del siglo XIX, en Mérida se fabricaban telas en su mayoría lienzos, que eran suficientes para el consumo general de ropa, lencería, frazadas y alfombras de reconocida marca y belleza.

El Señor Ananías Peña, ha comentado que su difunto abuelo Juan de la Cruz Peña proveniente de Los Maitines de la Parroquia Acequias tenía un telar y era conocedor de las técnicas que se usaban para el tejido. Al respecto, explica que:

El telar se encontraba entre las herramientas de trabajo en algunos pueblos del Sur del Estado Mérida, y en muchos hogares, un tren para la elaboración de cobijos, cameras o mantas para contrarrestar el frío. Este artefacto que ocupaba algún rincón o sitio de la casa, instalado en un corredor, siempre bajo techo...

*...la estructura de este armatoste la constituían cuatro maderas verticales y ocho horizontales, preparados como cuartones o cercos, con cuatro caras o lados, en la mayoría de los casos, no fijos, desarmables y móviles. Los maderos horizontales encajaban en los verticales, cuatro en la parte superior y cuatro en la parte inferior, por medio de una espiga o desgaste en sus extremos que se introducían a manera de cuña una ranura perforada hacia los extremos de cada madero vertical, asegurándose en cada punto con un pasador o clavo de madera, quedando así formulado en pie el telar casero...*⁸¹

⁷⁹ AGEM. Mortuorios. T.I. *Testamento e Inventarios de Bienes de Chachopo del Capitán Fernando Cerrada*. Chachopo, 9 de febrero de 1614. f.38.

⁸⁰ Rafael Rivero Oramas *Op. Cit*, p. 6.

⁸¹ Información suministrada en un escrito por el Sr. Ananías de Jesús Peña Rojas. Fecha 15-02-2009.

En la artesanía merideña tuvieron bastante significación las cobijas y los lienzos que se manufacturaron en diversos pueblos de los páramos andinos. Magaly Burguera ilustra los procesos refiriéndose a: *Toda una tradición desde la hechura del telar, el hilado de la lana, así como la extracción del tinte de las plantas, el teñido del hilo y el tejido de la lana...*⁸²

Las cobijas y lienzos eran de los pocos productos que se comerciaban con otras ciudades. A pesar de la labor que exigía la fabricación de tejidos, eran intercambiados por renglones de consumo diario. Los artesanos que continuaron con esta tradición en Mérida fueron Juan Félix Sánchez de Mucuchíes, quien además de tejedor inventó un telar para fabricar diseños especiales. También, el Sr. Vicente García natural de Pueblo Nuevo ideó un telar con el objeto de hacer una trama más sencilla. En el Morro esta industria funcionaba y en Llano del Hato la Sra. María Águeda de Dávila ha mantenido la tradición dando cursos en su taller con el fin de que perdure en el tiempo⁸³.

La tradición sigue en la memoria de algunos habitantes como el caso de la Sra. Margarita Monsalve de Balza, quien dice que en el sitio llamado Mocao, en el Distrito Rangel del Estado Mérida, los telares se usan: ...*Con la misma técnica de tejer con lana hace cobijas y alfombras con retazos finos de tela que hacen las veces del hilo...*⁸⁴

El Sr. Liborio Castillo y la Sra. Estefanía de Castillo⁸⁵, también cuentan sus anécdotas y testimonios indicando que tejían cobijas a cuadros con colores vivos, a diferencia de la mayoría que se hacen a rayas. Para ello, utilizaban un telar manual

⁸² Magaly Burguera. *Historia del Estado Mérida*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1982, p. 189-190.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ Entrevista realizada por Ligia Karina Fernández a la Sra. Margarita Monsalve de Balza. Mucuchíes, 18 de julio de 2009.

⁸⁵ La Sra. Estefanía tiene 30 años tejiendo y enseño a su esposo, sus hijos tejen pero en dos agujas no saben utilizar el telar. Mucuchíes, 18 de julio de 2009.

que fabricaba tejidos de lana de oveja natural o teñida, cobijas, ruanas, gorras, suéteres, guantes y medias.⁸⁶

En relación con el tema de los tejidos, la periodista Elianira Gutiérrez señala que las señoritas Nunciación Sánchez, Alcira Parra, Rosa Ramírez, le contaron que desde muy pequeñas, por la experiencia de sus padres, llegaron a conocer y compartir el trabajo de la lana en el telar. La cría de ovejas, les permitió obtener con facilidad materia prima para la elaboración de cobijas.⁸⁷

Respecto a las técnicas y métodos utilizados para la fabricación de los tejidos la Sra. Estefanía Rivas ha explicado que para llegar a tener la habilidad de elaborar cobijas y teñirlas, era necesario respetar la naturaleza, debido a que se utilizaban los elementos que ésta les proporcionaba como tierra, agua, aire y fuego, pero además se tenían en cuenta las fases lunares para tejer. Al respecto dice:

*Se esperaba que la luna estuviera menguante para la preparación de la lana, en esa fase, tusaban las ovejas, hacían el escarmenado y la pintaban con barba de piedra, ojito u ovito...después se preparaba el telar para el urdido, enlizado, empeinado y urdimbre...cada comunidad se distinguía por su color y nombre de chamarra o cobija.*⁸⁸

La fabricación de tejidos en Venezuela era muy variada, porque se realizaban cobijas, chamarras, ruanas y guantes. Otro tipo de tejidos eran los calzados tejidos, las *alpargatas* eran las más comunes que se hacían en los Llanos venezolanos, en Oriente, y en Barlovento, donde se utilizó el color negro y sin dibujos.⁸⁹

En el caso de los Andes venezolanos, se utilizaron con diversos colores, policromadas. Los tejidos de este tipo ya no se realizan a mano, sino con unas

⁸⁶ *Ibidem.*

⁸⁷ Elianira Gutiérrez. *En Mucuchíes: Manos Laboriosas hilvanan el tiempo.* En: *Diario Frontera.* Mérida, 7 de agosto del año 2002. Cuerpo C. p. 3.

⁸⁸ Elianira Gutiérrez. *En Mucuchíes...Art. –Cit.*

⁸⁹ Isabel Aretz. *La Artesanía Folklórica de Venezuela. Introducción al Estudio de una Anomalía Social.* Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1967, p. 45.

pequeñas máquinas semiautomáticas existentes en algunos hogares de la región.⁹⁰

Isabel Aretz describe cómo se fabricaban las alpargatas:

Consta de una capellada de tejidos con hilos de algodón, la cual cubre el empeine y deja una abertura en la parte del dedo grande; abertura que se cierra casi totalmente en las tierras frías Andes. La capellada se arma por medio de tres jiras tejidas: una llamada- talonera- forma un arco en el talón; y otros dos tejidos: uno llamado- arris- tranco, atadero, o correita- sirven para sujetar la capellada a dicho talón. La capellada va cosida a una suela⁹¹...

El uso del telar, el tejido de cobijas y chamarras, de prendas de vestir, zapatos o alpargatas; constituyeron parte de una tradición que se dio en Mérida antes y después de la colonización española, pero que ha venido decayendo desde mediados del siglo XX, esto se debe principalmente a la influencia de las nuevas tecnologías que han sustituido los telares manuales, a la presencia de fabricas de calzado y aunado a ello, porque las nuevas generaciones no se han interesado en mantener las costumbres.

2.3. Tipos de Telar

La historia de los tejidos ha estado marcada por las diversas civilizaciones que existieron en la humanidad. El telar ha sido una herramienta que creó mecanismos para hacer más fácil la fabricación de enseres, cobijas, ropa, tejidos. En tal sentido, un reconocido artesano de la región, Andrade nos indica lo siguiente:

El telar sostiene y tensiona los hilos de la urdimbre. Los telares tienen diferentes formas y tamaños y posiciones. El hombre inventó en diferentes partes del mundo tipos de telares en los que variaba la posición de la urdimbre, del tejedor y de las diversas maneras de tensionarlo.⁹²

⁹⁰ *Ibidem.*

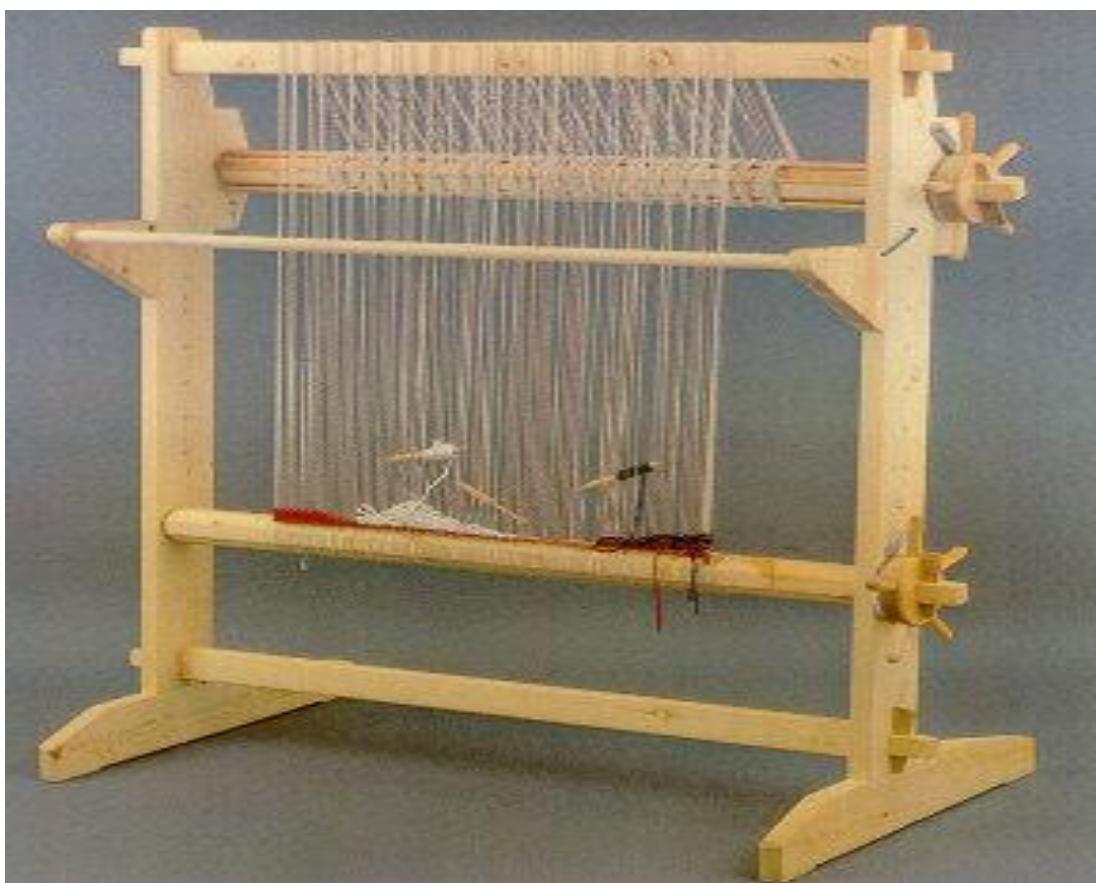
⁹¹ *Ibidem.*

⁹² Andrade, 1979. Citado por Lady Katherine Ramírez Ruiz. *Permanencia de tejido artesanal como actividad artística en la ciudad de Mérida*. 1996.

Esta afirmación no lleva a pensar que cada sociedad en su historia fabricó máquinas adecuadas a sus necesidades de espacio, tiempo y a los recursos que tenía disponibles, sobre todo los de la naturaleza. En algunos casos los tejidos se realizaban con algodón, lana y cabuyas, entre otros materiales, que se encontraban con facilidad. Las personas que se encargaban de realizar las máquinas se adaptaban a las materias primas disponibles para confeccionar el tipo de tejidos que necesitaban. Entre los tipos de telar conocidos y recopilados por Andrade, se encuentran los siguientes:

Telar Vertical: este telar está fabricado con cuatro palos que van unidos por los extremos, formando una especie de marco o bastidor. Su uso se ha extendido por Guatemala, Colombia, Venezuela.

**Figura 2. Telar
Vertical**



Fuente: www.mikramaeu/maquinariatextil.com

- **Telar de Cintura:** Es un sistema que se utiliza para tejer, consta de una correa de cuero y cuerda que la mujer se pone en su espalda mientras se sienta a tejer. Eran utilizados por los indígenas en Venezuela, México y Guatemala.

Figura 3. Telar de Cintura



Fuente: [la-caracola.es./biografías.](http://la-caracola.es/biografias)

- **Telar horizontal de piso:** Son cuatro estacas clavadas en el piso que sostienen dos barras de madera donde se tiende horizontalmente la urdimbre. Son utilizados principalmente en África y en los Andes bolivianos.

Figura 4. Telar horizontal de piso



Fuente: www.mikramaeu/maquinariatextil.com

- **Telar horizontal de pedales:** fue creado por los chinos hacia el año 200 A.C. Esencialmente consistía en accionar los marcos a través de un sistema de pedales con cuerdas y poleas, lo que le permitía al tejedor tener las manos libres.

Figura 5. Telar horizontal de pedal contemporáneo



Fuente: www.mikramaeu/maquinariatextil.com

Si bien se han presentado los principales tipos de telares⁹³, cabe destacar que en diferentes épocas de la historia, han existido otros. En el caso de Acequias, los más usados fueron el telar vertical (figura 4), el cual es el modelo más conocido por los que practicaban el oficio del tejido. Para el caso de la fabricación de alpargatas se usaba una máquina pequeña diseñada al efecto (Véase Figura 2).

En Acequias hubo durante mucho tiempo personas que vivieron con telares en sus hogares y muchas veces las técnicas aprendidas fueron enseñadas por sus antepasados y se aplicaron casi intactas. En la mayoría de los casos los tejidos no eran para el sustento, como tal sino más bien para un pequeño intercambio o ventas personales entre los diversos pobladores bien fuesen de Acequias o de las zonas frías de Mérida. En este sentido, el Sr. Lorenzo Rojas Rivas, ha indicado:

...Mi papá tenía un telar pequeño en el corredor de la casa, yo recuerdo que tejía cobijas (cameras) por ratos en las tardes porque el más que todo trabajaba la agricultura, el cosechaba maíz, trigo, alberjas, caraotas y cebada para el ganado, y entonces hacia muy pocas cobijas...⁹⁴

Asimismo, hubo otras familias que se dedicaban a las labores del campo por varios meses, para luego dedicarse a tejer en sus hogares antes de la cosecha. En las entrevistas realizadas se aprecia que la mayoría de hombres desempeñaban el rol de sostén de hogar, eran quienes más se dedicaban a fabricar enseres para el telar. Así lo expresa el Sr. José Elpidio Rojas Rojas:

...En el pueblo conocí que los que tejían eran los jefes de familia los hombres, bueno...la única mujer que tejía era mi suegra, la Sra. María Herculana Rojas de Alizo. Ella era la que tejía allá en Santa Juana...⁹⁵

Sin embargo, la Sra. Florentina Alizo de Rojas indica que cuando era niña su mamá tenía un telar y tejía, pero con el pasar del tiempo su esposo el Sr. Arturo Rojas compró otro telar y hacia cameras por encargo⁹⁶:

⁹³ Lady Katherine Ramírez Ruiz. *Op. Cit.*

⁹⁴ Entrevista realizada por Yovani Rojas al Sr. Lorenzo Rojas Rivas, Parroquia Acequias al lado del Cementerio. Mérida, 15 de febrero de 2009.

⁹⁵ Entrevista realizada al Sr. José Elpidio Rojas Rojas. Parroquia Acequias. Mérida, 15 agosto de 2008.

...Nosotros mismos criábamos las ovejas, teníamos como 50, y los muchachos (los hijos) se encargaban de ver las ovejas...⁹⁷

Los integrantes de esta familia participaban en algunas labores para hacer las prendas. La señora Florentina, al preguntársele quien ayudaba a su esposo. con el tejido, respondió de la siguiente manera:

Todos, yo me encargaba de arreglar la lana de tejer, los muchachos eran quienes la lavaban y la extendían al sol para que se secara bien, después yo hacia el escarmenar, hay si se le hilaba la lana con una varita con ruedita en la punta que se llamaba Huso, se hacían rollos y hay si él extendía la urdidumbre o mota en el telar y [luego, se proseguía a realizar el tejido]⁹⁸

En el caso de las mujeres, su trabajo consistía en la preparación de la lana, para posteriormente elaborar los tejidos. Al respecto, el Sr. Timoteo Alizo Rojas plantea:

[Su madre] María Herculana Rojas de Alizo era la única mujer que tejía para acá en el pueblo. Ella misma...enseñó a mis hermanos Julio Cesar, Gabriel y Urbano...⁹⁹

En este sentido, la familia del Sr. José Tiburcio Pérez Pérez también se dedicaba al tejido artesanal. Pérez señala que él aprendió este arte, a través de la enseñanza patriarcal. De lo cual, ha comentado que:

[Su padre] Eustacio Pérez lo enseñó a tejer desde los 7 años de edad, al igual que a mis hermanos...

Él teje cobijas o camaras grandes y pequeñas muy comprados por los esposos del lugar, y también chamarras para el frío, hechas en su propio telar...

Y la lana la comprábamos en el Caserío Mócas del Morro, pujes él no tenía cría de ovejas...y usábamos el telar hasta hace poco tiempo...¹⁰⁰

⁹⁶ Entrevista realizada a la Sra. Florentina Alizo de Rojas. Parroquia Acequias Caserío Santa Juana. Mérida, 15 de agosto de 2008.

⁹⁷ *Ibidem.*

⁹⁸ *Ibidem.*

⁹⁹ Entrevista realizada por Yovani Rojas al Sr. Timoteo Alizo Rojas. Parroquia Acequias. Caserío Santa Juana. Mérida, 18 de mayo de 2009.

¹⁰⁰ Entrevista realizada por Yovani Rojas al Sr. José Tiburcio Pérez Pérez. Parroquia Acequias. Aldea San Pedro. Mérida, 18 de mayo de 2009.

Cuadro 8. Tejedores y periodo de actividad de los telares. Siglos XIX-XXI

Nombre	Caserío	Años
Marcial Rojas Pérez	La Higuera, San Agustín	1897- 1959
Juan de La Cruz Peña	Los Maitines	1893-1943
Cristóbal Rojas	Mocoturó	1887-1.944
Ildefonso Rojas	Los Fiques	Sin año
Pío Rojas Rojas	Aldea El Hatico	1899-1979
Raimundo Rojas	La Capellanía	Sin año
Miguel Rojas	Mochaba- El Páramo	Sin año
Apolonio Rojas Rojas	Los Fiques	1916-1997
Valentín Peña	Mucusá	Sin año
Ezequiel Rojas Peña	Santa Juana	1913-2000
Laurentino Ramírez	Mucusá	Sin año
Tomás Rojas	Boconoqué	Sin año
Macario Rojas Z.	Acequias	Hasta 1957 ¹⁰¹
Arturo Rojas R.	Santa Juana	1925-1970
María H. Rojas	Santa Juana	1904-1979
Tibursio Pérez	Aldea San Pablo	2010
José de Los Santos Pérez	San Agustín	1930
Pedro Pérez	La Capellanía	S/f
Julio Cesar Alizo	San Agustín	1930-1983

Fuente: Censo de Tejedores de Acequias. Elaboración propia.

¹⁰¹En la Prefectura de Acequias no se encontraron datos sobre la fecha de nacimiento del señor Macario Rojas.

Al respecto, se puede considerar que a finales del siglo decimonónico, durante el siglo XX y comienzos de la presente centuria, había en Acequias tejedores y telares. Sin embargo, actualmente son pocos los que se encuentran en uso.

En cuanto a la cría de ovejas, fuente esencial de la materia prima; según algunos datos arrojados para el año 1924, se puede considerar que hubo el desarrollo de la ganadería ovina con el fin de venderse a los tejedores de la región. Pues en algunos hogares no se llevaba a cabo la cría de animales, por tanto era imperioso comprar lana sin preparar o la llamada lana cruda, con la que realizaban todo el proceso de fabricación de cobijas. Según el Sr. Lorenzo Rivas, la lana la compraban en un Caserío cercano llamado Boconoque:

*...La cría de ovejas era muy productiva y, los que más criaban ovejas, acorralaos, es decir, unos rebaños como de 100, eran los señores: Agustín rojas, Eleuterio Rojas y Magdalena Rojas, como ellos no tenían telar, tizaban las ovejas y vendían la lana...*¹⁰²

Por su parte, la Sra. María Antonia Rojas de Alizo indica que en su familia se criaban ovejas con el fin de realizar la fabricación de enseres como chamarras, cobijas, guantes, etc. y también para surtir a los tejedores del pueblo que no tenían posibilidades de criar ovejas para extraer su lana.¹⁰³

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ Entrevista realizada a la Sra. *Maria Antonia Rojas de Alizo*. Citada.

Cuadro 9. Cuadro demostrativo de los propietarios de las principales empresas industriales y demás relación de las curiosidades naturales del progreso material y moral, establecidos en el Municipio Acequias del Distrito Campo Elías del Estado Mérida (1924)

Nombre de los propietarios	Lugar donde estaba establecida la empresa	Clase de empresa	Telares de tejer cobijas. Capital.	Año de fundación
Ponciano Rojas	Mucusá	Telar	Bs 400	Año de 1889
T,Reyes(Reyes) Rojas	Mucusá	Telar	Bs 200	Año de 1900
Gregorio Rojas	Mucusá	Telar	Bs 200	Año de 1922
Felipe Toro	Mucusá	Telar	Bs 100	Año de 1890
Filomeno Rojas	Mucusá	Telar	Bs 80	Año de 1821
Rafael Rojas	Moconoque	Telar	Bs 400	Año de 1901
Ydelfonso Rojas	Santa Juana	Telar	Bs 400	Año de 1890
Ernesto Rojas	Santa Juana	Telar	Bs 300	Año de 1915
Macario Rojas S.	Santa Juana	Telar	Bs 400	Año de 1912
Juan de la C.Peña	Santa Juana	Telar	Bs 200	Año de 1922
José del C. Pérez.	Mucufez	Telar	Bs 400	Año de 1913
Santos Toro	Mucusurú	Telar	Bs 100	Año de 1880
Raimundo Toro	Mucufez	Telar	Bs 100	Año de 1918
Asencion Rojas.	Mocotoné	Telar	Bs 80	Año de 1890
Cristóbal Rojas	Mocutuaró	Telar	Bs 400	Año de 1885
Esteban Rojas	Mochabá	Telar	Bs 200	Año de 1916
DionicioAlbornoz	Maitin	Telar	Bs 50	Año de 1912
Torcuato Rojas	Moconoque	Telar	Bs 300	Año de 1900

Fuente: Consultada en el Archivo General del Estado Mérida – Venezuela.
Gobernación, Dirección de Estadística. Año 1924, N° 6.

Cuadro 10. Nomina de los criadores de los ganados vacuno, caballar, mular, asnal, lanar y cabrío del Municipio Acequias del Distrito Campo Elías del Estado Mérida (1924)

Nombre de los criadores	Vacuno		Caballar		Mular		Asnal		Lanar		Cabrío	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
Ponciano Rojas	2	0			10		2	1	-	-	20	100
Ismael Antonio Camacho	2	5			10		1	2	2	-	5	10
Gregorio Uzcátegui	2	5			1		3	10	-	-	10	20
Eleuterio Rojas					-		-	-	-	-	10	80
José del Carmen Pérez					-		-	-	-	-	20	81
José de los Reyes Rojas		0									6	12
Cristóbal Rojas					-		-	-	-	-	12	151
Resurrección Rojas					-		-	-	-	-	50	150
Santiago Dávila					-		-	-	-	-	10	50
Martín Dávila					-		-	-	-	-	-	20
María de la Paz Barrios		0			-		-	-	-	-	10	100
Salomé Pérez					-		-	-	-	-	20	90
Ydelfonso Rojas					-		-	-	-	-	5	20
Juan de la Cruz Peña					-		-	-	-	-	2	20
Víctor Modesto Rojas					-		-	-	-	-	5	15
Agustín Rojas					-		-	-	-	-	10	30
Torcuato Rojas					-		-	-	-	-	10	60
Simón Uzcátegui					-		-	-	-	-	5	25
Pedro Antonio Albornoz		0			-		-	-	-	-	-	-
Totales :	45	80	9	30	6	13	2	0	210	602	18	674

Fuente: Consultada en el Archivo General del Estado Mérida –Venezuela.
Fondo Gobernación, Dirección de Estadística. Cuadro estadístico de 1924.

Todas las empresas eran fundamentalmente telares y contaban con un capital promedio de entre 50,00 y 400,00 Bs., lo que sería indicativo de que eran económicamente estables para la época. Asimismo, al hacer un análisis en base a la información aportada por el cuadro 10. Se denota por ejemplo, de (19) diecinueve criadores registrados, diecisiete de ellos se dedicaban a la cría de ganado lanar. Los niveles de producción eran considerables. Si se toma en cuenta el número de ejemplares aprovechables para la extracción de la lana. Aun siendo para el año 1924 la proyección que podría alcanzar esas empresas era moderada. Al analizar los datos sobre el ganado ovino, se observa que en éste la proporción de ovejas hembras y machos era de 3 a 1.

2.4. Los telares en Acequias: Métodos y técnicas utilizadas en el arte textil. Descripción del telar

La artesanía se ha desarrollado en todos los ámbitos de la sociedad venezolana desde la fabricación de cobijas, hamacas, alpargatas hasta la orfebrería. Las técnicas que se utilizan son variadas tanto en las regiones como en las pequeñas localidades. En el caso de Acequias, los habitantes de la localidad fueron entrevistados con el fin de obtener información de primera mano acerca de las técnicas utilizadas para los tejidos, incluso cómo se hacía todo el procedimiento, paso a paso.

En tal sentido, la fabricación de tejidos tenía una técnica específica. Para que un telar pudiera ser utilizado se debía recolectar todo el material necesario para la tejiembre. Para quienes tenían rebaños de cabras y ovejas había que pastorearlas y cuidarlas, mantener el rebaño bajo control y no perder luego la materia prima para hacer los tejidos. La esquila de la lana a las ovejas se realizaba cada seis meses aproximadamente y para lo cual se encorralaba el rebaño de ovejas.

Las personas encargadas de tejer hacían toda la preparación en dos o tres turnos alternos con el propósito de tomar la lana que estaba en cadejos largos. Para tal fin,

primero se tomaba el animal; se lo ponía en el piso amarándolo con las cuatro patas juntas, en expresión de la zona, se lo “maniaba”, con el fin de inmovilizarlo, de modo que el esquilador le pudiera cortar la lana cerca de la piel. Una vez que se le extraía la lana se procedía a guardarla en un saco; pero la preparación de la lana se hacia en días específicos, tal como esta indicado en una hoja suelta sobre el telar:

Los bellones cosechados en el dia fijado, que tenia que ser la luna menguante, por excelencia tenía que pasar posteriormente por la acción del lavado y secado; este proceso era manual y se hacia junto a un estanque de agua corriente; se remojaba cada bellón y se le colocaba espuma de una fruta llamada “Guaba”¹⁰⁴ la cual se mazeraba y producía una espuma que cortaba el sucio y grasa que acumula la lana, a esta para que fuera soltando el sucio se le golpeaba con un palo o vara delgada y cuando ya daba el color

...se le colocaba sobre los arbustos

...para que el sol y la brisa hicieran el secado.¹⁰⁵

La señora Florentina Alizo de Rojas, explica que el procedimiento de las gualdrapas: después de que la lana era secada, se hilaba, se hacían rollos y se colocaban en el sol por un día para que se secase.¹⁰⁶

Una vez que se realizaba el esquilado, se hacía otro proceso manual que era escarmenar la lana. Este proceso consiste en tomar un cadejo o pedazo de lana y escarmenarlo con los dedos de las manos para convertirlos en pelos sueltos que van a formar como un copo de algodón suave.¹⁰⁷ La escarda es un paso importante en la preparación de las hebras para el hilado.¹⁰⁸

¹⁰⁴ Producto de un arbusto de tallo, gajos y ramas muy blandas, cuyo fruto era en forma de mazorca.

¹⁰⁵. Información proporcionada por el Sr. Ananías de Jesús Peña Rojas, p. 2.

¹⁰⁶ Entrevista realizada por Yovani Rojas a la señora Florentina Alizo. agosto del 2009.

¹⁰⁷ *Ibidem.*

¹⁰⁸ Mario Sanoja. *Tejedores del Valle de Quibor. Ob-Cit.* p. 9.

Foto 1. Escarmenado de lana



Fuente: Fotografía al Sr. Tibursio Pérez escarmenando lana.

El siguiente paso es el hilado, éste consiste en colocar una porción de lana “carmenada” en el extremo superior de un madero de 1.30 metros de altura, sosteniendo verticalmente tres patas como base. De ese modo, el copo de la lana se sujetó con una cuerda suave. Posteriormente la hilandera se sentaba en una banqueta y desde allí manejaban el *huso* de rueda grande y cabo largo, girando el copo mediante el movimiento de la mano izquierda y de esa manera iban sacando la porción de lana necesaria para el grosor de la hebra que salía torcida al movimiento giratorio del huso.

Foto 2. Colocación de lana carmenada en el huso



Fuente: Museo de los objetos antiguos, Acequias, agosto 2008.

Una vez que se ha hecho todo el procedimiento de preparación de la lana en forma de hebras para luego colocarse en rollos de dos libras de peso, se continúa su colocación en el telar. Lo cual se realiza poniendo dos estacas en un espacio apropiado de la vivienda. Para el caso de los Andes, y en particular en Acequias, la mayoría de personas colocaban el telar en un pasillo en las afueras de la casa.

El siguiente paso para realizar el tejido, es colocar las estacas en los ovillos que sean necesario, esto con la finalidad de trasladarlos más fácilmente al telar, luego se ata un extremo de la hebra en una de las estacas y se lleva la cuerda hasta la otra que tiene una distancia regulada métricamente de acuerdo al tejido que se realizará, luego se enlaza y se vuelve a la primera estaca, se sigue dando vueltas entre las dos estacas, yendo y viniendo hasta que se hace una tela que debe contener tantas telas sean

necesarias para fabricar los enseres.¹⁰⁹ Este procedimiento se mantiene en la memoria del Sr. Timoteo Alizo Rojas, al recordar como su madre la Sra. Herculana hacía este procedimiento en su casa Al respecto explica:

*...siempre hablaba de poner y extender en el telar la urdimbre, o mota, yo veía cuando tenía rollos, ponía la punta de la hebra en unas cañuelas de madera que tenían un agujero en la punta de ahí engarzaba la hebra para irla pasando por los lanzadores...yo oía decir a mi mamá que el telar era movido por cuatro lisos y por un pedal que era movido por los pies para apretar las hebras metidas por las urdimbre.*¹¹⁰

Para lograr un tejido adecuado se debía colocar la lana y darle varias vueltas para proceder a tejerla de ese modo se armaba la tela para la fabricación de las cobijas o cameras. Otro relato referente a la técnica de fabricación lo expresa la Sra. Alicia Rojas de Albornoz, quien a sus 81 años recuerda a su padre el Sr. Cristóbal Rojas, quien tenía un telar en el Caserío Mocotuaró, en Acequias:

...Él compraba la lana sin arreglar, la ponía a escarmenar e hilarla el mismo, de ahí si ya cuando tenía los rollos la ponía en las cazuelas y lanzaderas y la pasaba por la mota o urdimbre ya que estaba armada en el telar de pedal¹¹¹...

Para fabricar las cobijas en Acequias, los tejedores tenían sus técnicas, las cuales aprendieron de sus ancestros. El Sr. Tiburcio Pérez, por ejemplo, ha dicho que para hacer la primera cobija o camera, extendía una tela medida por cuartas y que de doce cuartas salían dos cameras. Cabe destacar que para tejer una cobija matrimonial se necesitaban cuatro cuartas, este mecanismo de fabricación lo expone así:

[Se colocaba]...un paño doblado sostenido por cuatro lisos, esos lisos y cuatro pedales eran movidos por los pies y arriba se iba moviendo un peine que comparte la tela, la misma estaba entrelazada por catorce hebras que se iban movilizando allí, el primer liso lleva dos hebras, el segundo y el tercero lleva una hebra, y el cuarto cuatro gasas. Así tres gasas de cada liso formaban doce hebras que iban

¹⁰⁹ *Ibidem.*

¹¹⁰ Entrevista Citada.

¹¹¹ Entrevista realizada por Yovani Rojas Sra. *Alicia Rojas de Albornoz*. Actualmente reside en Pozo Hondo, Parroquia Matriz- Ejido, Mérida, 04 de enero 2009.

compartiendo un transversal de una varita de ahí para unir la tela, después se enrollaba la tela empezaba a tejer, moviéndose los pedales, el peine, ya la maquina se iba moviendo para tejer¹¹².

Foto. 3. Trasversales de Madera o julios de un telar¹¹³.



Fuente: Entrevista con el Sr. Tiburcio Pérez.

Aunque es una técnica no se usa desde hace muchos años, se mantiene en la memoria de los pobladores y algunos habitantes del pueblo de Acequias, explicaron cómo se realizaba este procedimiento. Siguiendo esas explicaciones, tenemos que la artesanía textil en la región andina tiene características muy importantes: son coloridas, se tiñen a través de un proceso elaborado y su elaboración consta de varios pasos. El material que se utilizaba para teñir se extraía de diversas plantas existentes en la zona, las cuales eran aprovechadas al máximo para estos trabajos. Al respecto el Sr. José Elpidio Rojas reseña lo siguiente:

¹¹² *Ibidem.*

¹¹³ Fotografía del Sr. Tiburcio Pérez mostrando una parte de su telar llamada trasversales de madera y también conocida como julio, con esta herramienta se unen las hebras gruesas de lana, para luego pasar la urdimbre o tela que forma las cobijas o cameras.

Para pintar la lana, se buscaban las plantas en la Loma, una de ellas era llamada raicita que se machacaba y se ponía a hervir y daba un color rojo y la otra era la mata de ojito que daba un color amarillo... [Para que se tiñera] se dejaba hirviendo toda la noche el caldero con la lana y se le echaba primero un color y luego el otro. Se hacían las madejas, las cuerdas del hilo de lana enrolladas y se echaban a hervir como por tres horas, después se dejaba en remojo mientras se enfriaba durante la noche.¹¹⁴

Se puede estimar que todo el proceso que lleva el arte final de una cobija o camera, posee técnicas aprendidas por los mismos pobladores de la región que aún se conservan en la memoria; pero no se utilizan ya. Las cameras que se elaboraban eran negras o blancas de acuerdo con el color de la lana, aunque en ocasiones se les daba tonalidades negra, amarilla o roja. A la planta *raicita* (Ver Glosario) se la machacaba en una piedra, después de colocaba en un caldero y se sometía al fuego durante toda la noche, al finalizar el proceso se obtenía una coloración rojo sangra. De la planta llamada *ojito* (Ver Glosario), aplicando similar procedimiento con las hojas, se extraía el amarillo. Con estas dos plantas se lograba dar color a los tejidos.

En referencia a la comercialización de cameras o cobijas, no tuvieron mucha importancia en la zona, debido a que se fabricaban con un fin específico, es decir por encargo o por necesidad de abrigo. Esto se observa en lo expresado por el Sr. Lorenzo Rojas, quien indica que hace sesenta años aproximadamente:

Todo era muy barato...mi papá vendía las cameras por el peso, hacía unas grandes como de 8 libras y otras de 6 libras y las vendía como a 4 reales cada una o por tres pesetas...¹¹⁵

En algunos casos de practicaba el trueque, es decir se intercambian las cobijas por algún producto de primera necesidad. Así como lo indica la Señora Balbina Rojas; diciendo que las cobijas se hacían para el uso de la familia, para arroparse, porque eran muy pobres. Su Padre el Sr. Ildefonso Rojas, se dedicaba a la agricultura, por lo

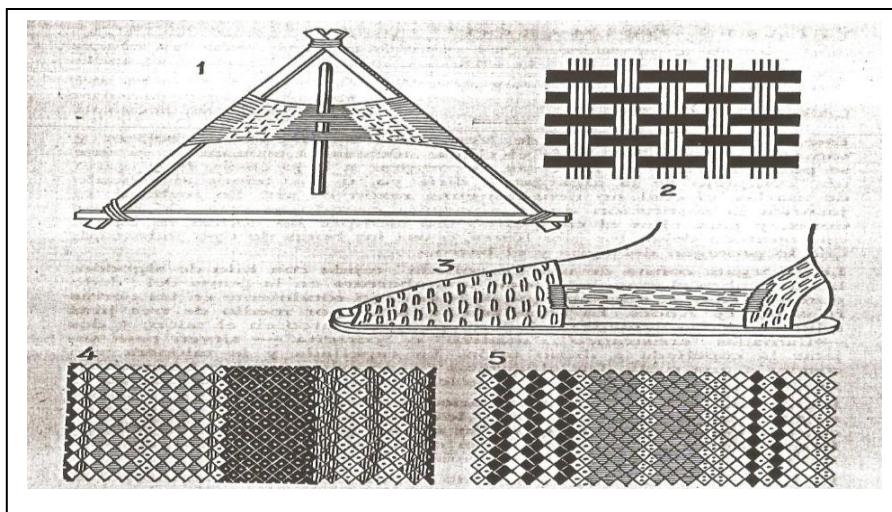
¹¹⁴ Entrevista citada. Mérida, 12 de agosto de 2008.

¹¹⁵ Entrevista realizada al Sr. Lorenzo Rojas Rojas. Parroquia Acequias, Mérida, 15 de febrero de 2009.

que no le daba tiempo de hacer cobijas para otras personas; pero a veces las hacía y las vendía muy baratas las de tres y seis libras en 8 o 10 bolívares o las cambiaba por café u otras cositas necesarias para la casa.¹¹⁶

Otra actividad importante en la región de Acequias, era la fabricación de las *capelladas o alpargatas*. La mayoría de las mujeres se dedicaba a esta actividad que tuvo gran auge en el pueblo, por ser el único calzado que utilizaban los pobladores. Hacia el año 1950 se prolongó su uso y fabricación. En principio, el tejido de las capelladas o alpargatas se realizaba en los hogares con un telar triangular en el cual se le colocaban los lados en la madera y esto permitía asegurar los hilos de algodón o pabilo con los que se formaba una urdimbre. Luego se les insertaba una trama de hilos cruzados con una aguja de metal enhebrada en hilo doble negro o de color. Así se procedía al tejido para luego montarlo en una horma de madera y le cosía la suela, hecha con sisal, trenzado, cuero.

Figura 6. Telar y Tejido de capelladas para alpargatas



Fuente: Isabel Arentz. *La Artesanía Folklórica de Venezuela.*

¹¹⁶ *Ibidem.*

Sin embargo, este tipo de tejido a mano y con telar triangular fue sustituido por una maquina con pedales que facilitó la fabricación de industrial de las capelladas¹¹⁷. A este respecto, se hace referencia al cambio en la sociedad artesanal:

En nuestros días, el tejido de mano tiende a ser reemplazado por el tejido en pequeña maquinas, que se observaron en muchos hogares, sobre todo en Los Andes, con lo cual la alpargata se industrializa, y con ellos los dibujos se reducen a unos modelos determinados¹¹⁸.

En el caso de Acequias, este tejido fue significativo, sobre todo cuando se llevaron las primeras máquinas tejedoras, que eran de hierro y se colocaban en una mesita de madera y debían ser movidas por un pedal con los pies, para funcionar adecuadamente. El tejido de las capelladas se convirtió en el negocio de las amas de casa en Acequias, porque desde la aparición de estas máquinas el modo tejer las alpargatas era mucho más cómodo y rápido. El material utilizado era el hilo de torno (hilo pabilo) de colores, el cual era llevado desde Ejido y se compraba por rollos. Los colores más usados eran el negro y el verde oscuro y en ocasiones se combinaba con rojo, amarillo o azul.

Figura 4. El telar de hierro en su mesa de madera



Fuente: Fotografía del telar de la Sra. Maximina.

¹¹⁷ Lady Katherine. Permanencia del Tejido Artesanal en Mérida...Ob.-Cit. p, 102

¹¹⁸ Isabel Aretz. *La Artesanía Folklórica de Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1979. p. 53

2.5.- La fabricación de alpargatas

Vale la pena mencionar a algunas tejedoras de Acequias y sus pueblos y caseríos aledaños que se dedicaban a la fabricación de alpargatas. Aspecto que, para mejor presentación se ha organizado en cuadro que se muestra a continuación:

**Cuadro 11: Tejedoras de Acequias que se dedicaban
a la fabricación de alpargatas**

Nombres y apellidos	Caserío
Elcis Araque	Acequias
María del Rosario Rojas	Aldea El Hatico
María Bernardina Rojas	Aldea El Hatico
Melecia Albornoz	Aldea El Hatico
Vicente Paredes	Aldea El Hatico
Balbina Rojas de Alvarado	Boconoqué
Algimira Rojas de Rojas	Mocotuaro
Anastasia Rojas de Rojas	Mocotuaro
Anastasia Rojas de Peña	Mocotuaro
Concepción Rojas de Rojas	Mocotuaro
Maximina Rojas	Mucuteo
Olivia Rojas de Araque	Santa Juana
Honorina Rojas Toro	Santa Juana
Rafaela Rojas	Santa Juana
Mará Antonia Rojas	Santa Juana
Florentina Rojas de Alizo	Santa Juana
Justa Pastora Alizo	Santa Juana

Fuente: Elaboración propia (2011).

Sobre este rubro de fabricación artesanal en Acequias, la señora Florentina Rojas refiriéndose a las décadas de 60 y 70 del siglo XX, decía que:

*Las alpargatas eran muy usadas, yo tejía mucho
...hacía por encargo
...y las vendía a medio el par, y cuando subió el precio del hilo las vendía
a real o a bolívar.¹¹⁹*

Asimismo, la Sra. Ana Delia fabricaba alpargatas para la venta, pero se vio en la obligación de dejar de hacerlo porque con el auge de las carreteras la situación del pueblo cambio y la gente se dirigía a la ciudad en donde compraban zapatos.¹²⁰

Por su parte, la señora Elcís M. Araque refiere que su madre, Oliva Rojas de Araque, tejía las alpargatas por encargo, haciéndolas por números del siguiente modo: el nro. 3 era la medida más grande y se utilizaba para los hombres, el 4 y 5 era un poco más pequeño y se usaba para las mujeres y el 5 para los niños. En referencia al mismo tema, expresa que:

*La mayor producción de alpargatas era donde la Sra. Balbina en Boconoqué, esta Sra. Se dedicaba todo el tiempo a tejer, yo recuerdo que desde los años 70 cuando ya había carreteras y carros a Ejido la Sra. Balbina tejía en cantidades de estas alpargatas, las hacía por docenas de varios colores y las vendía en la Bodega del conocido Ignacio y José María, estas eran pagadas como a real
...recuerdo que ella era quien mejor surtía en el calzado de alpargatas en Acequias y las hacía muy decorativas...¹²¹*

Este relato nos da una visión acerca de la importancia que tuvo la fabricación de alpargatas en Acequias, la cual a pesar de ser una actividad que con el tiempo fue sustituida por la fabricación de calzado se mantuvo por lo menos entre los años de 1970 y 1980 en algunos pueblos de Venezuela. Actualmente este tipo de calzado se utiliza solo en los Llanos y la región Oriental y, en ocasiones, como adorno en el vestuario típico venezolano para las festividades y bailes de folklore.

¹¹⁹ Entrevista citada a la Sra. Florentina Alizo Rojas.

¹²⁰ Entrevista realizada a la Sra. Ana Delia. Parroquia Acequias. Mérida, 18 de agosto de 2009.

¹²¹ Entrevista realizada a la Sra. Elcís M. Araque. Parroquia Acequias. Mérida, 18 de agosto de 2009

2.6.- Descripción de un prototipo del telar usado en Acequias

El telar en Acequias y en los pueblos de Mérida constituyó una herramienta de trabajo para el campesino en los siglos XIX y XX. Este instrumento no faltaba en los hogares, el telar se mantenía en algún rincón de la casa. Su estructura la constituían cuatro maderos verticales en la parte superior y ocho horizontales, que eran preparados como cuartones o cercos y llevaban cuatro caras o lados que la mayoría de veces no eran fijos sino desarmables y móviles. Dichos maderos horizontales encajaban en los verticales de la siguiente manera: cuatro en la parte superior y cuatro en la parte inferior. Estos a través de una espiga o desgaste en sus extremos, se introducían a manera de cuña en una ranura perforada hacia los extremos de cada madero vertical. Esto permitía que se asegurara cada punto con un pasador o clavo de madera, lo que mantenía en pie el telar casero. Las medidas de esta maquinaria rustica eran de 1,75 metros de altura, 1.10 metros de ancho y 1,80 metros de largo.

Un telar casero se componía básicamente de **accesorios**, los cuales tenía instalados en cada extremo longitudinal a una altura de 95 centímetros y tenía instalado un madero redondeado en forma horizontal, con sus extremos adelgazados en forma de cuello, ensamblados en unas bases que los aseguraban y les permitían girar al momento necesario a través de unas asas que se tiraban y servían para asegurarlos con una cuerda sobre los paralelos, cuando se requería acción. Además, tenía **un peine o artefacto de madera**, que consistía en dos tablas medianas unidas por una serie de varillas que se colocan en fila, delicadamente preparadas con una madera especial, no quebradiza que no es redonda sino de platas, el peso del peine oscilaba de 4 a 5 kilogramos, con un tamaño aproximado de 45 a 65 centímetros de ancho y 70 centímetros de largo.

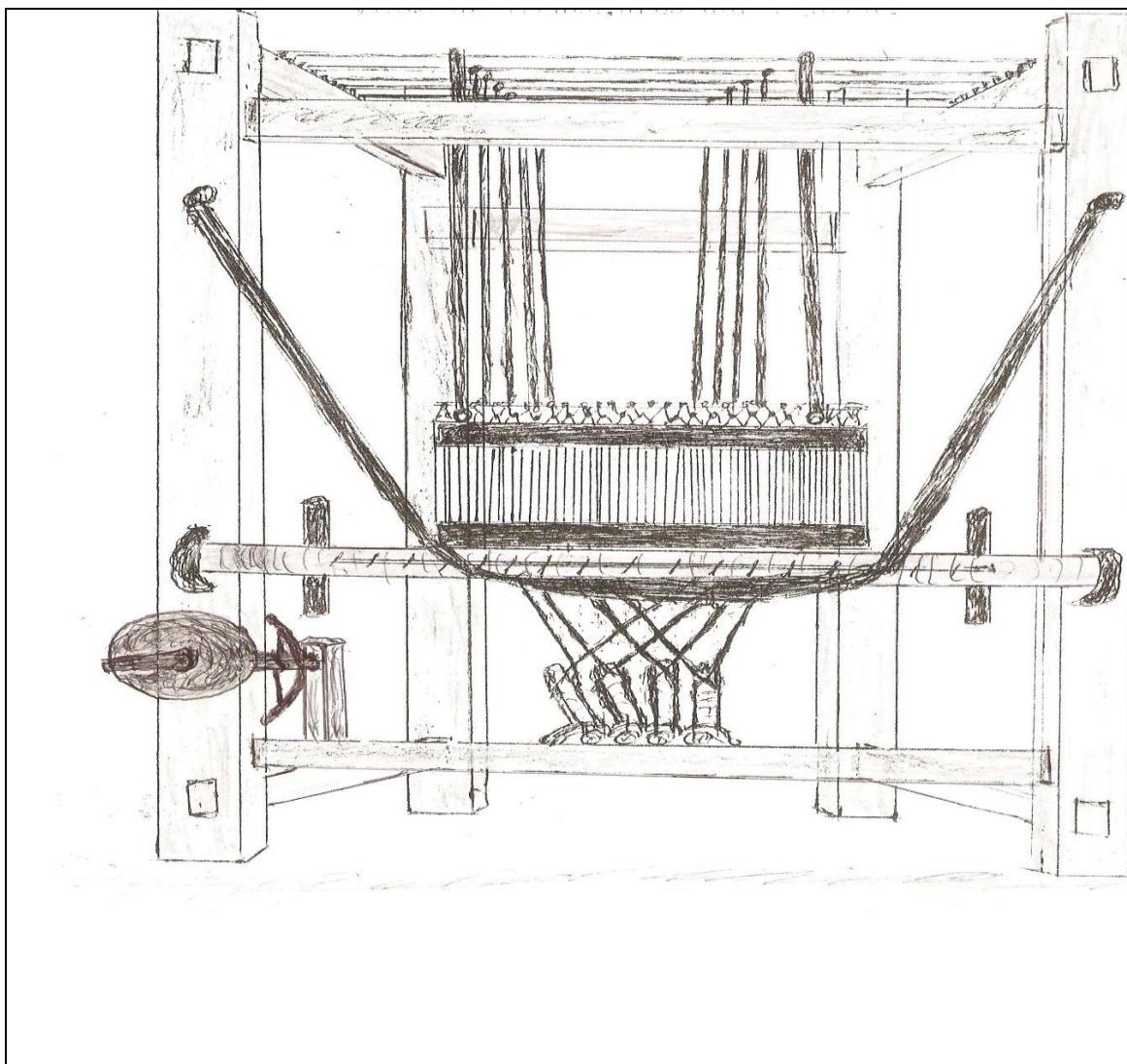
Otra pieza fundamental en el telar, eran **los lisos**, unas mallas o redes elaboradas con cabuyas muy delgadas de fique y retorcidas, lo que permitía que el tejido que se realizaba el tejido era representado por una serie de nudos, semejando a

un chinchorro, los nudos eran cuadrangulares y permanecían cerrados. Los movimientos de los lisos se efectuaban por medio de pedales de madera atadas entre sí. También, **los pedales** forman parte integral del telar, eran trozos redondos, delgados de madera que se fijaban sobre el transversal inferior de la parte donde está el comando del operador y los tornos extremos móviles van atados por medio de correas o cuerdas a la parte inferior de los lisos.

El torno era otra de las piezas que iba adherida a la armazón y estaba constituido por una rueda de madera, pesada, sobre un eje horizontal que se hacía girar por medio de una correa atada a un arco de madera que se halaba subiendo y bajando manualmente. Finalmente, están las lanzaderas, artefactos de madera fabricados en miniatura de unos 23 centímetros de largo por 10 centímetros de ancho, puntiagudas en ambos extremos, y su utilidad era llevar en su interior cañuelas o caña seca cargada de hilo (urdiembre), estas lanzaderas se aseguraban con una varilla interna a través de dos orificios que la sostenían.

En términos generales estas son las partes fundamentales que componen un telar. Es importante destacar que esta información fue proporcionada a través de una hoja suelta y es la descripción que se pudo localizar sobre un telar.

Figura 7. Telar para tejidos de lana fabricado y usado en Acequias



Fuente: Dibujo realizado por el Sr. Ananías de Jesús Peña Rojas, s/f.

CAPITULO III

DECADENCIA DE LOS TELARES EN ACEQUIAS Y PERSPECTIVAS PARA SU RECUPERACIÓN

Cuando hablamos de la tradición de los telares en América Latina algunos países mantienen vivas las costumbres de fabricar enseres, cobijas y abrigos para la venta y el uso personal. Sin embargo, en Venezuela esta tradición ha decaído por algunas razones que se desarrollaron en el presente capítulo. En tal sentido se hace un análisis de las causas que llevaron a la desaparición de los telares en Acequias desde finales del siglo XIX. Se dan a conocer los vestigios de algunos telares que aun conservan los pobladores de la región.

En este último capítulo, también se hace un estudio acerca de la legislación sobre el patrimonio cultural de Venezuela, con el fin de canalizar la posibilidad de realizar un proyecto de rescate para los telares que aun existen en Acequias.

3.1. La decadencia de la tradición de los Telares en Acequias

La tradición de los telares en Acequias se mantuvo constante desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI, la producción de ganado lanar fue un elemento determinante en la región permitió que se desarrollara un ámbito económico para los pobladores, basado en la fabricación de tejidos como cobijas, abrigos y alpargatas. Sin embargo, en los últimos años ha decaído sustancialmente, debido a diversos factores.

Los habitantes del Municipio Acequias coinciden con idea generalizada sobre la decadencia de los telares, lo cual se debió a la emigración de los pobladores, pues entre el decenio 1970-1980, los jóvenes comenzaron a irse a las ciudades de Ejido y

Mérida, así como también a otras regiones del país en busca de fuentes de trabajo remuneradas y tras el sueño de una mejor calidad de vida. En los censos de población aprecia que a partir del año 1970, la población comenzó a disminuir considerablemente lo que nos puede comprobar esta hipótesis que proponen los propios pobladores para intentar explicar el fenómeno. Sin embargo sería un tema que requeriría de mayor investigación.

3.2 Perdida de la continuidad del aprendizaje del oficio

El tejido era parte importante para los pobladores de Acequias, quienes aprendieron el oficio de sus ancestros, padres o abuelos; pero en la generación subsiguiente no se hizo empeño por enseñar a los más jóvenes; y ésta ha sido otra de las causas de la desaparición de la tradición de fabricar enseres en la región. Al respecto algunos entrevistados expresan las siguientes afirmaciones:

Para el Sr. Elpidio Rojas Rojas una de las razones por las cuales la tradición fue desapareciendo fue la siguiente:

Porque todo es moderno y ya se compraban las cobijas en las casas comerciales, cuando se abrieron las carreteras en los años 70, ya comenzaron a comprar las cobijas en Ejido, y estas eran especiales, y abandonaron las cameras porque eran muy pesadas...y también porque nadie aprendió a tejer, ya en los años 50 el telar se olvidó...¹²²

Esta explicación nos da una razón más acerca de la decadencia de la tradición: la construcción de vías de comunicación que permitieron a los pobladores expandirse a otras regiones donde se ofrecían para el hogar, como las cobijas, consideradas como “especiales” y se fue desecharlo el uso de las tradicionales. Con respecto a esto el Sr. Lorenzo Rojas también expresa la misma situación porque en su casa nadie aprendió a tejer y el telar decayó.

¹²² Entrevista al Sr. Elpidio Rojas. Citada.

El Sr. José Tibursio Pérez, nos dice que:

Papá tejía cameras grandes y pequeñas y chamarras camperas para el frío, y su telar permaneció en pie hasta el primer año del Siglo XX, y de los 10 hijos que tuvo ninguno aprendió el oficio de tejer, por eso el telar se dejó de usar y se desarmó, aun hay piezas por ahí

...yo necesitaría una ayudita para mantenerlo como un recuerdo y por si alguien quiere aprender...¹²³

Asimismo, la Sra. María Antonia Rojas Alizo indica que en su casa todo el proceso de tejer se terminó porque sus hermanos se casaron y se fueron. Sus padres quedaron solos en el año 1979 y ella contrajo matrimonio y se dedicó al hogar.¹²⁴ Otro testimonio al respecto lo ofreció la Sra. Balbina Rojas, diciéndonos que todo acabó porque su esposo enfermó de la vista y el telar se lo llevaron para Cúcuta.¹²⁵

Haciendo un análisis acerca de las entrevistas podemos observar que, en Acequias, no hubo mucho interés por enseñar a los jóvenes y niños. Las mujeres en ocasiones no tejían, aunque ayudaban en la preparación de la lana; pero ningún descendiente logró aprender las técnicas de los expertos en tejidos.

3.3. Disminución de la materia prima

Por otra parte la producción de ganado lanar en Acequias, en los últimos años del siglo XX, fue disminuyendo considerablemente y ésta es otra de las causas en que coinciden las personas entrevistadas, al manifestar que fue una de las razones más importantes de la decadencia de los telares, ya que sin la lana no se tenía la materia prima suficiente para realizar las cambras o cobijas, los enseres y chamarras. Al respecto los testimonios revelan lo siguiente: *Todo se acabó porque se acabaron las*

¹²³ Entrevista al Sr. José Tiburcio Pérez. Citada

¹²⁴ Entrevista a la Sra. María Antonia Rojas. Citada.

¹²⁵ Entrevista a la Sra. Balvina Rojas. Citada

ovejas y no había para sacar lana, información obtenida de los señores Benjamín Rojas e Elpidio Rojas.

Por su parte, el Sra. Elpidio Rojas dice que todo se acabo porque: *Se acabaron los rebaños de ovejas y nadie vendía lana en la zona. En los años 50 todavía había rebaños de ovejas y con la poca lana que se recogía se hacían gualdrapos y tapa ojos para las vestías...*¹²⁶

3.4. Aislamiento de los pueblos del Sur de Mérida

Los testimonios nos llevan a confirmar también otra situación surgida en la vida cotidiana del pueblo tradicionalista del Estado Mérida, como lo es Acequias. Aunque la fabricación de tejidos no se desarrolló industrialmente, tuvo un buen desempeño en el comercio, pudo haber tenido resultados económicos favorables para la región; pero el acceso a la zona era muy difícil, así pues quedo aislado tanto para comerciar hacia otras comunidades aquella producción, como para que se trasladaran a ellas desde otras partes del Estado y del país. Esto pudo contribuir, entonces a que no sólo se desestimulara la producción artesanal de tejidos en la región, sino también a que los jóvenes no se sintieran motivados a aprender el oficio de su producción.

3.5. Vestigios actuales de los telares

Actualmente en el Municipio Acequias, algunas familias conservan aún los telares que se utilizaban en las épocas anteriores para hacer tejidos de cobijas y chamarras. Sin embargo, estos telares se encuentran deteriorados por falta de mantenimiento y uso frecuente. Algunos ancianos, que dominaban las técnicas desaparecieron y no lograron enseñar a los jóvenes y niños. Por otra parte, algunos adultos mayores están

¹²⁶ Entrevista citada.

interesados en enseñar el oficio, no cuentan con los recursos económicos necesarios para hacerlo.

Foto 5. Restos de algunos telares conservados en Acequias



Fuente: Foto tomada por la Licenciada Sobeira Nieto (Acequias /agosto 2009). En la casa del señor Tiburcio Pérez. La imagen muestra parte del urdiembre, el mismo estaba elaborado de lana de hebras finas, el cual fue hilado por la esposa de Pérez (2009)

Foto 6
Partes del Telar, propiedad del señor Apolonio Rojas



Fuente: Foto tomada por Yovani Rojas, Parroquia Acequias (agosto 2009).
Partes del Telar, propiedad del señor Apolonio Rojas, de abajo hacia arriba:
Huso, Cañuela y Peine (Ver Glosario).

Foto 7

Peine, instrumento del telar que era colocado en los extremos para que el hilado corriera con más facilidad



Fuente: Foto tomada por Yovani Rojas, Acequias 2009.

3.6. Perspectivas para la recuperación de la tradición de los telares

La recuperación de los telares que aun existen no es tarea fácil, y mucho menos lo es ponerlos en funcionamiento, pero se sugiere buscar soluciones factibles que contribuyan a rescatar la tradición aunque después de tanto tiempo ya no es igual, pero se contribuiría a hacer un aporte al patrimonio cultural de Venezuela, ya que en Acequias se encuentran las ruinas del primer pueblo español que se estableció en Mérida y esto podría ser una atractivo turístico de interés.

Cómo tomar medidas para lograr el rescate de los telares en Acequias, es una preocupación latente surgida en el Servicio comunitario que se realizó en la zona, pues es preocupante y la vez, interesante ver como se ha perdido una tradición tan espectacular, los diseños de cobijas aunque conservan nos muestran la calidad del trabajo que se puede hacer con un telar con la adecuada utilización y materia prima. En este sentido, se necesita contar con todo el personal que esté dispuesto a colaborar para lograr este fin, sobre todo tener colaboración de los organismos públicos y privados para mejorar y reparar los telares que se conservan. Así como crear espacios donde se den talleres para tejer con telares.

En la población de Acequias existió un Museo de Objetos Antiguos, creado por el señor Gilberto Altuve en el año 1985. En el espacio destinado a conservar las antigüedades y objetos representativos de la cultura de Acequias se guardaban cosas que habían pertenecido a familias que residieron en la población desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En el museo se pueden apreciar trabajos y materiales únicos de Acequias, como enseres tejidos de lana, fique y enea.

En dicho museo se encuentran objetos que relatan parte de la experiencia en la población, que datan del siglo XVII, allí se pueden apreciar piezas de orden litúrgico que eran utilizadas por los sacerdotes del pueblo. En cuanto a los telares y sus piezas,

no existe nada en el museo, por lo que resultaría importante gestionar para que algunos elementos materiales característicos de los telares fueran llevados a ese lugar, y así éstos vestigios pudieran dar fe a la comunidad de la importancia que tuvieron los telares en la evolución sociocultural y económica de los pobladores de Acequias.

En otro orden de ideas, de la experiencia desprendida de las entrevistas realizadas a los pobladores de Acequias para reactivar los telares, se encuentran testimonios variopintos que hacen ver la dificultad de rescatar esta tradición. Algunos entrevistados relatan que la cría de ovejas en la localidad ya no es factible, así sean patrocinadas por cooperativas, ellos alegan que la reanudación de la cría de ganado ovino no se da en esas tierras porque no hay gente joven dispuesta a asumir esa responsabilidad, pues por razones de índole económica y de oportunidad prefieren emigrar a la ciudades circunvecinas. Además señalan que en Acequias carecen de espacios abiertos y amplios, fundamentales para que las ovejas se desplacen, pues la mayoría han encerrado los terrenos, quedando microparcelas y no campos abiertos como antes.

En cuanto a la intervención de los organismos gubernamentales en el rescate de la tradición de los telares en la población de Acequias, esta coyuntura está determinada por varias aristas. Cabe señalar que cada caserío cuenta con su consejo comunal respectivo, sin embargo, estas instituciones comunales no se muestran unidos y tampoco dispuestos a apoyar una iniciativa de este orden, pues según emiten algunas personas, la cría de ovejas y el tejido no son actividades que puedan captar la atención de estas entidades.

No obstante, no todos los pobladores de Acequias se encuentran desmotivados en revivir la tradición de los telares, se importante señalar el caso de un antiguo tejedor de la localidad, el señor Tiburcio Pérez, deseán el apoyo de los Consejos Comunales y de la Alcaldía del Municipio Campo Elías, para que él pueda restablecer su telar y también enseñar esta tradicional práctica a los que se encuentren ávidos de aprender

de los telares. Él señala, que de contar con el apoyo gubernamental, estaría dispuesto a dar clases de tejido y relatar sus experiencias de fabricación de camaras y demás productos derivados del tejido, para reactivar el comercio

Foto 8 y 9.
Muestra de algunas camaras realizadas en Acequias



Fuente: fotografías Acequias, 2009.

En las imágenes aparece la señora Balbina Rojas y su hijo mostrando una camera tejida por el esposo de ella (difunto)

3.6. La Legislación sobre la Protección del Patrimonio Cultural Tangible (Preservación de los Telares)¹²⁷

La *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural de Venezuela* (1993) plantea los fundamentos sobre los cuales deben regirse los organismos, los ciudadanos y entes gubernamentales en materia del patrimonio estableciendo que bienes deben considerar parte del patrimonio cultural y cómo proteger estos. En esta ley el artículo 6, numeral 5, especifica que los pueblos y sitios por sus valores típicos y tradicionales históricas forman parte integral del patrimonio cultural, así como los sitios arqueológicos vinculados con el pasado.

En relación con el municipio Acequias, las ruinas del pueblo viejo de Mucuñó fueron declaradas patrimonio histórico¹²⁸ y se han realizado algunos estudios e investigaciones referentes a este tema. Sin embargo, acerca de los telares como una tradición que se ha perdido en el tiempo no existen estudios dedicados formalmente, por ello la preocupación en referir esta ley ya que a través de ella se pueden generar los mecanismos para lograr el rescate de los telares. Existen otras leyes que fundamentan y dan basamento legal al patrimonio cultural tal es caso de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, entre otras su Título III, Capítulo VI.

El planteamiento de este problema fue desarrollado a medida que avanzamos en la investigación, sin embargo, se busca llegar a materializar esta propuesta a través de un proyecto comunitario realizado con la comunidad y los consejos comunales para obtener los recursos necesarios para llevarlo a cabo.

¹²⁷ Elementos que se encuentran presentes en la *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural de Venezuela*. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, Caracas, viernes 3 de octubre del año 1993. nro. 4623.

¹²⁸ Fueron declarados monumento histórico nacional en el año 1991, (Gaceta Oficial N° 34. 625, 29 de enero de 1991).

Al respecto cabe destacar la experiencia del Servicio Comunitario desarrollado en la Parroquia Acequias, bajo la conducción de la Licenciada Sobeira Nieto, quien trabajó conjuntamente con los alumnos de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, para rescatar la memoria sobre esta tradición en decadencia, como es la de los telares en Acequias. Esta experiencia fue muy enriquecedora porque permitió recoger, en entrevistas hechas a los pobladores de Acequias, una serie de testimonios, útiles para conocer datos sobre la naturaleza de los antiguos telares en la región, además de poder captar sus experiencias y el tipo de trabajo que hacían los oriundos de Acequias cuando aún los telares estaban activos.

Los acequientes se desempeñaban en la fabricación de camaras y todo lo concerniente a la elaboración de la lana a partir del esquilamiento de ovejas. La cría de ganado era efectuado por los mismos residentes de Acequias. Pese a que el trabajo en los telares era fructífero, en actualidad no fue posible encontrar telares, pues estos dejaron de funcionar hace tiempo, apenas se conservan algunos vestigios de los telares. Se debe indicar, además, que en algunos lugares fueron muy amables al mostrar parte de los objetos que formaban parte del telar, de tal manera que se les pudiera fotografiar y quedarán como testimonio visual de lo que otrora fuera la principal actividad productiva de Acequias.

Es preciso mencionar, asimismo, que no todas las visitas realizadas durante el lapso de duración del Servicio comunitario fueron productivas, ya que se dificultó sobremanera ubicar a las familias que formaban parte de la tradición de los telares en Acequias, pues la existencia de los mismos se dio en distintas locaciones dispersa por toda la geografía de Acequias. La carencia de un medio de transporte trabó la ubicación de todas las familias, pues el trayecto tenía que hacerse a pie, en recorridos de dos a cuatro horas de camino. No obstante, pese a los obstáculos, el servicio comunitario dejó una vivencia positiva a causa de la sencillez y humildad de las personas mayores que se tuvo el privilegio de entrevistar, ellos (as) daban sus

testimonios con alegría, se sentían agradecidos al poder manifestar el recuento de sus trabajos en los telares de Acequias.

CONCLUSIONES

La evolución histórica de la población de Acequias resultó como consecuencia de una simbiosis de los elementos sociales, culturales y económicos provenientes del componente étnico aborigen en unión con las costumbres europeas implantadas por los colonizadores. A partir de allí, surge la tradición de los telares en esta región, la cual mantuvo características singulares que la diferencian, en cuanto a la técnica del teñido, la manera de preparar la lana y confeccionar los productos en los telares.

El estudio sobre los telares en Acequias, nos llevó a conocer cómo fue la historia de este terreno andino. El producto final de este trabajo investigativo la consistió en dar a conocer las peculiaridades de esta tradición tan fundamental para Acequias. Actualmente, es casi imposible encontrarse con el uso de los telares en la región, lamentablemente la práctica de tejido no se logró arraigar hasta el presente a causa de la emigración de los pobladores de Acequias a las ciudades circunvecinas, aunado a la falta de interés de los más jóvenes en el rescate de la actividad, otro de los condicionantes que impiden el restablecimiento de los telares es la lejanía del poblado en relación con la ciudad de Mérida, pues esto dificulta notoriamente el fortalecimiento de un vínculo comercial entre ambas locaciones, el aislamiento de un pueblo va en detrimento de su desarrollo económico, para palear este obstáculo, sería necesaria la intervención de los organismos gubernamentales correspondientes, para sacar de la desidia a tan bellos parajes andinos, que por falta de voluntad política se encuentran sumidos en un estancamiento de toda índole

Cabe señalar la importancia cabal que tuvieron las entrevistas realizadas a los pobladores de Acequias que tuvieron que ver con los telares, para el desarrollo de este trabajo investigativo, es harto conocido la importancia que tienen las fuentes orales para la reconstrucción de la historia de los pueblos que han sido relegados por la historiografía nacional, los testimonios orales y la entrevistas a personas de la comunidad son un baluarte de primera orden, porque los pobladores de Acequias que

colaboraron en la investigación, son un verdadero deposito de experiencias, tan dignos de ser estudiados como cualquier documento escrito, tanto por su fidelidad y el aporte de datos significativos que ello brindaron.

Los testimonios aportados por los pobladores, permitieron la reconstrucción de datos trascendentales para comprender de una mejor manera como se desarrolló en Acequias una tradición tan importante como la de los telares, a pesar de que ha dejado de ser para algunos. Pese a que los telares y su funcionamiento se han extinguido, con una voluntad política para rescatarlos, el valerse de las experiencias de los tejedores que aún viven y conocen la técnica se podría rescatar la tradición de los Telares en Acequias, elemento fundamental del patrimonio cultural del Estado Mérida, carácter que realzaría la identidad de estas poblaciones, porque a través de allí se muestra la relación que existe de los habitantes de la región con la historia y sus legados ancestrales.

Para concretar la lucha por el rescate de las identidades locales que están amenazadas por la globalización de la cultura, sería interesante que se desarrollaran políticas y legislaciones atinentes a la resolución de las problemáticas patrimoniales. A pesar que existe una ley patrimonial y hay esfuerzos del gobierno nacional en ese particular, aún resulta insuficiente. Por ende, es necesaria una toma de conciencia colectiva para salvaguardar los bienes patrimoniales tangibles e intangibles. El patrimonio cultural, tiene que ver con la cultura y con el desarrollo histórico del hombre desde las obras de arte, sus legados históricos, sus ruinas, ya que todo ello muestra el origen de las civilizaciones. En tal sentido, es fundamental crear planes de conservación y restauración del patrimonio cultural venezolano, sobre todo de las zonas arqueológicas, lugares históricos y de las tradiciones de los pueblos que forman parte del acervo cultural, que nos da identidad como venezolanos y que, indudablemente, deben preservarse a través del tiempo y transmitir su importancia de generación en generación.

RECOMENDACIONES

Los telares fueron para el pueblo de Acequias una tradición que se ha perdido en el tiempo, pues no ha logrado mantener debido a los factores de inmigración, falta de cría de ovejas; y a que no se ha transmitido de generación en generación, es por ello que para lograr el rescate de la misma se recomienda:

- Conformar talleres de capacitación y aprendizaje en Acequias, con el propósito de que se enseñe a los niños y jóvenes las técnicas de los tejidos, aprovechando que aún hay personas ancianas que pueden trasmitir los conocimientos.
- Rescatar los telares que aún existen y restaurarlos, para que se forme un museo con los mismos, o puedan ser utilizados para los talleres de tejido.
- Contribuir con la artesanía local y la fabricación de tejidos para la venta hacia otras regiones de la ciudad de Mérida y del país.
- Realizar e incentivar proyectos de turismo hacia la región de Acequias, ya que esto contribuiría sustancialmente con el desarrollo económico del pueblo, y de ese modo se lograría la venta de los tejidos que se fabriquen.
- Crear mecanismos para la crianza de ovejas en la región a través de planes de desarrollo ganadero y agrícola, con el fin de que puedan contar con la materia prima adecuada para la fábrica de tejidos.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Aguado, Fray Pedro de. *Recopilación Historial de Venezuela*. Caracas: Italgráfica. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. (Colección de fuentes para la Historia de Venezuela, nro. 63). 1963. T. II.
- Ángel de Briceño, Ana E. *El Posito en Mérida siglo XVII*. Mérida: Universidad de Los Andes, 1981.
- *Apuntes Estadísticos del Estado Mérida*. Ofrenda del Gobierno del Estado Mérida en el primer Centenario del Ilustre Prelado, Monseñor Doctor J.M. Jáuregui Moreno. 1848-1948. Mérida: Imprenta del Estado, 1948.
- Arcila Farías, Eduardo. *Economía Colonial de Venezuela*. 2da Edición. Tomo I. Caracas: Italgráfica, 1973.
- Aretz, Isabel. *La Artesanía Folklórica de Venezuela. Introducción al Estudio de una Anomalía Social*. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1967.
- Burguera, Magaly. *Historia del Estado Mérida*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de Republica, 1982.
- Cunill Grau, Pedro. *Geografía del Poblamiento Venezolano en el Siglo XIX*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de La Republica, 1987.
- Duarte, Carlos. *Historia de la Alfombra en Venezuela*. Caracas: Editorial Comarpe, 1979.
- F. Benet. *Guía General de Venezuela*, 1929.
- Febres Cordero, Tilio. *Clave Histórica de Mérida*. Mérida: El Lápiz, 2008.
- _____ Obras Completas. *Archivo de Historia y Variedades*, Tomo II. Bogotá: Editorial autores, LTDA, 1960.
- Fernández, Ligia Karina. *El Poblamiento Geo-Histórico en el Valle del Mocoties: Influencia de los Desastres Naturales en los Centros Poblados. Siglos XIX-XX*. Mérida: Universidad de Los Andes, 1998. (Tesis para optar al título de Licenciada en Historia).

- _____ *Los Sones de Negros o Tamunangue en Curarigua de Leal: Un Estudio a través de su Historia Oral y Escrita.* Ponencia presentada en el III Congreso de historia Regional en Miranda. Caracas: Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”, 22 de Enero de 2009.
- Márquez Carrero, Andrés. *Crónicas del Pueblo Viejo de Acequias. El Eslabón Perdido en la Historia del Descubrimiento y conquista de Los Andes.* Mérida: Edición para la Junta de Conservación del Patrimonio, Arqueológico, Folklórico y Cultural de San Antonio de Acequias. Diciembre de 1980.
- Meneses, Lino. *La Producción y Uso del Espacio en el Pueblo de Doctrina: San Antonio de Mucuñó, Acequias-* Mérida. Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades, Maestría en Etnología., 1999. (Trabajo para optar al título de Magíster Scientiae en Etnología).
- Oviedo, Basilio Vicente de. *Pensamientos y Noticias para la utilidad de Curas.* Bogotá: imprenta Nacional. 1930.
- _____ *Cualidades y Riquezas del Nuevo Reino de Granada.* Bogotá, 1.930.
- Picón, Juan de Dios. *Descripción Geográfica, Política, agrícola e industrial de todos los lugares de que se compone la Provincia de Mérida de Venezuela.* 1832.
- Ramírez Ruiz, Lady Katherine. *Permanencia del Tejido Artesanal como Actividad Artística en la Ciudad de Mérida.* Estudio de caso: Taller de Textiles Artesanales. Mérida: Universidad de Los Andes. Facultad de Arte, 1998. (Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Historia del Arte).
- *Relación Geográfica y Descripción de Trujillo.* Documentos para la Historia Colonial de Los Andes venezolanos, Ed. 1.957.
- Sanoja Obediente,Mario .*Tejedores de Quibor...* S/A. S/E.
- Salas, Julio Cesar. *Etnografía de Venezuela. (Estados Mérida, Trujillo y Táchira).* Mérida: Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes, 1956.
- Vila, Marco Aurelio. *Aspectos Geográficos del Estado Mérida.* Caracas: Corporación Venezolana de Fomento, 1.967.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

- *Diccionario de Historia de Venezuela.* Caracas: Fundación Polar, 1998.
- Diccionario Encyclopédico Salvat. 1951.
- Revista El Farol. Vol. 29-32. Nro. 224-235. Año: 1968-1970.
- *Revista Complutense de Historia de América.* Nro. 21. Madrid: Universidad Complutense, 1995.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

- AGEM. Protocolos. T.I. *Escritura de dote a favor de Catalina Morales.* Mérida, 29 de junio de 1579. f.102 v.
- AGEM. Mortuorios. T.I. *Testamento e Inventarios de Bienes de Chachopo del Capitán Fernando Cerrada.* Chachopo, 9 de febrero de 1614. f.38.
- AGEM. *Pleito de los Indios del Valle de Acequias contra su encomendero Juan Fernández de Rojas.* Fondo Encomienda, Tomo IV. F. 2.
- AGEM. *Ley Política del Estado Mérida, 7 de Enero de 1904, y de reforma Parcial publicada en Gaceta Oficial del Estado nro. 1.867 de fecha 27 de junio de 1955.*
- BNTFC. Archivo Histórico de la Nación. *Sección Traslados. Ciudades de Venezuela.* Tomo R. 15-16.
- *El Telar.* Hojas Sueltas. Información proporcionada por el Sr. Ananías de Jesús Peña Rojas. Fecha 15-02-2009.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Carrero, Jesús. *La Revolución Industrial y textiles.* Disponible: Online: www.uec.revoluciónindustrialtextil.com

DOCUMENTOS OFICIALES

- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida.* 15 de septiembre de 1879. Año I. nro. 4.
- AGEM. *Ley de División Territorial de 1.894.* Decretado por la Legislatura del Estado Los Andes.
- Constitución de la Provincia de Mérida. 1811.
- Decreto de la Asamblea Constituyente de Los Andes. *Ley sobre la Democracia y División Territorial de 1881.* En la Ciudad de Timotes, Capital Provincial. 10 de septiembre de 1881.
- Ministerio de Fomento. *Resúmenes Estadísticos de los Estados y el Distrito Federal.* Caracas, 1924.
- AGEM. *Memoria de Obras Públicas.* Caracas: Litografía y Tipografía del Comercio, 1931. T. II.
- *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural de Venezuela.* Gaceta Oficial de la Republica Bolivariana de Venezuela, Caracas, viernes 3 de octubre del año 1993. nro. 46

ENTREVISTAS

- Sr. José Elpidio Rojas Rojas.
- Sra. Balbina Rojas.
- Sra. Margarita Monsalve de Balza.
- Sr. Lorenzo Rojas Rivas.
- Sr. José Elpidio Rojas Rojas.
- Sra. Florentina Alizo de Rojas.
- Sr. Timoteo Alizo Rojas.
- Sr. José Tiburcio Pérez Pérez.
- Sra. María Antonia Rojas de Alizo.
- Sr. Ananías de Jesús Peña Rojas.
- Sra. Alicia Rojas de Albornoz.
- Sr. Lorenzo Rojas Rojas.
- Sra. Ana Delia.
- Sra. Elcys M. Araque.

Anexos

Anexo 1

Glosario

Artesanía.

Consiste en una actividad manual de elaboración de objetos utilitario o de valor espiritual y estético que, en ciertos casos, contienen juntos todos esos diversos aspectos. Manuel Pérez Vila (“Artesanos y Artesanía”, en *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar. (2da ed.) 1997, p. 264) considera que la artesanía ha existido en Venezuela desde la época precolombina hasta nuestros días.

Camera.

Nombre dado a las cobijas tejidas con lana de ovejas, las elaboraban pequeñas y grande, eran usadas para arroparse en las noches. La camera se confecciona uniendo a mano dos trozos de tela tejida, para tal fin, se usaba una aguja provista de una hebra de la misma lana.

Capellada:

Tipo de tejido que se realizaba a mano; en pequeños telares de forma triangular, colocados en una mesa de madera con su respectivo pedal, elaborados con pabilo o hilo de torno, preferiblemente de color negro o verde . también eran usados otros colores para ponerles líneas de adornos. Las capelladas se pegaban sobre suelas de cuero o sobre llantas de cauchos, fue un calzado afamado en la parroquia Acequias.

Chamarra:

Conocida también como “manta” o “chamarra campera”, especie de ruana tejida con lana negra. Consiste en dos trozos de tela tejida, cosidos de lado a lado, dejando un espacio en la parte mediana de la costura para pasar la cabeza, muy utilizadas para el frío.

Chinchorro:

Especie de hamaca que se cuelga horizontalmente, sosteniéndolas de las puntas con cuerdas de fique. Sirve para sentarse el tejedor a operar el telar, se hace con cabuyas de fique tejidas con hilo de lana más gruesos.

Curato:

Cargo de un cura (sacerdote, encargado de la *cura* de almas en una parroquia), así como también el territorio sobre el que, especialmente en el Antiguo Régimen, ejercía

su jurisdicción espiritual y su capacidad de extraer rentas, que constituían su beneficio eclesiástico. De esa jurisdicción sacaba la *congrua* o renta mínima con la que cada cura (o, en su caso, el capellán) cubría su sustento básico. Esto podía ampliarse a las diferentes comunidades eclesiásticas para que éstas garantizaran su mantenimiento.

Encomienda

Institución establecida en América por los españoles, a imitación del régimen de señorío de la Edad Media peninsular. Tuvo como objetivo teórico evitar la esclavitud de los indígenas y colocar a éstos bajo la protección de encomenderos, que no eran otros sino los primeros conquistadores y pobladores. Se otorgaban las encomiendas según los méritos de los solicitantes, quienes debían demostrar los títulos y servicios prestados a la Corona por ellos mismos y sus antecesores. Al comienzo se dieron a perpetuidad, pero después sólo por 2 o 3 vidas, o sea la propia y la de 1 o 2 de sus herederos. Los indios encomendados estaban obligados a trabajar para su señor 2 o 3 días a la semana, sin salario.

Hilado:

Hilar la lana torciéndola en hebras muy finas con la ayuda del Huso, para luego tramar la urdimbre.

Huso.

Especie de varita de madera de unos 40 cm aproximadamente, con una rueda de madera en la punta, una punta se giraba con los dedos y la otra —que lleva agarrada la lana— se apoya en el suelo para que gire y vaya torciéndola y formando la hebra de lana.

Julios:

Palos que van horizontalmente en el telar, colocados adelante y otros hacia atrás. Estos maderos son giratorios, en ellos se enrolla la tela.

Libras.

Unidades de peso utilizadas por los tejedores de Acequias en los siglos XIX y XX para pesar las cameras en las balanzas. Según el tamaño y el apretado una camera podía pesar entre 7 a 9 libras: una libra equivalía a 400 y 460 gramos. Su valor variaba de acuerdo al lugar.

Lisos:

Parte de los “madrinos” o marcas por donde pasan los hilos desde el rollo del urdido, son elaborados con cabuyitas finas de fique.

Ojito:

Arbusto típico de la zona de Acequias y paramos andinos. Utilizado por los tejedores para teñir la lana, pues sus ramajes (hojas). Al ser machacados y puestos a hervir por horas daban un tono amarillo que era usado para teñir la lana de ovejas. Nombre científico *Miconia Tequezans*.

Pedales:

Palancas que son movidas con los pies.

Raicita:

Hierva que se produce en los barbechos. Al ser machacados sus raíces y puestas a hervir dan un color rojo intenso. Las hebras teñidas eran puestas en parte de los lisos. Se usaba para dar el color rojo a las camaras. Nombre científico: *Relbururnium hypocarpium*.

Resguardo.

El Resguardo se define como a asignación de un lote de tierras útiles hechas a los aborígenes para el uso colectivo en las labores agrícolas y cría de ganado. En la Provincia de Mérida se estableció y se reglamentó en Nueva Granada por Venero de Leyva, Presidente de la Real Audiencia de Santa Fe. Mérida formó parte de ella hasta finales del siglo XVIII. Al respecto, véase, entre otros autores: Edda Samudio, “Proceso de Asignación de Resguardos en Los Andes venezolanos”, *Revista Complutense de Historia de América*, Nº 21 (Madrid, 1995), pp. 167-208.

Telar:

Se define como un aparato o marco para extender la urdimbre, existen varios tipos de telares: el *telar vertical*, el *telar horizontal de piso o estaca* y el *telar horizontal con pedales*. El *telar vertical* está hecho con cuatro palos unidos por los extremos que forman una especie de marco bastidor. Su uso se extiende por toda América. Se emplea con un palo, arqueado con otro más pequeño. El *telar Horizontal de piso o estaca* lo forman cuatro estacas clavadas en el piso y que sostienen dos barras de madera donde se tiende horizontalmente la urdimbre. Se usa en África y en los Andes bolivianos de América del Sur. El *telar horizontal de pedales* fue creado hacia el año 200 A.C. por los chinos. Esencialmente consistía en que los marcos se accionaban a

través de un sistema de pedales, con cuerdas poleas, lo que le permitía al tejedor tener las manos libres.

Torno del telar:

Máquina provista de una rueda de madera que se usaba para hilar. Es donde se arman las cañuelas que contienen las hebras, muy finas, para pasar la tela o urdimbre extendida en el telar.

Urdimbre:

Conjuntos de hilos muy finos de lana de ovejo, paralelos y colocados en el telar entre los que pasa la trama para formar el tejido de las cobijas “cameras”.

Urdir:

Consiste en preparar los hilos de la urdimbre para ponerlos en el telar, se extienden ordenadamente alrededor de unos palos para que el tejido pueda comenzar y se pasa esta lana enrollada en cañuelas dentro de las lanzaderas de madera.

Anexo 2

Informantes que conocieron o trabajaron con telares en la población de Acequias

Ananías de Jesús Peña Rojas

Edad: 78 años

Ubicación: Parroquia Fernández Peña, Ejido, Estado Mérida.

Sus abuelos paternos; Juan de la Cruz Peña y Martina Rojas de Peña (dueños de un telar).

Tipo de trabajo: “*Mi tarea era el de pastor de las ovejas y cuidaba pues ellas eran con las que producían la lana para tejer cameras:*”.

Los abuelos paternos del señor Ananías, tenían rebaños en el sector Santa Juana, Caserío Acequias. A su vez, adquirió la experiencia en telares de su abuelo materno, El señor Macario Rojas Zambrano.

Alcira Rojas de Albornoz.

Edad: 80 años.

Ubicación: pozo hondo, parroquia matriz de Ejido.

Tipo de trabajo: Desde pequeña vivió con sus padres en el Caserío Mocotuaró de Acequias. Al respecto, afirmaba: “*mi papá Cristóbal Rojas tenía un telar y tejía camaras, él no tenía cría de ovejas pero compraba la lana a otros productores del mismo pueblo.*”.

Balbina Rojas.

Edad: 78 años.

Ubicación: Calle Pozo Hondo, población de Acequias.

Trabajo realizado: Conoció el tejido de camaras, chamarras y gualdrapas, en el telar de su padre. Ydelfonso Rojas Rojas, quien murió a mediados del siglo XX. Su esposo Apolonio Rojas Rojas heredó el telar de su suegro. Él tejía camaras, sus eran vendidos en Aricagua y Tostos de San José.

Florentina Alizo de rojas.**Edad:** 83 años.**Ubicación:** Caserío Santa Juana, parroquia Acequias.**Tipo de trabajo:** Laboraba en el escarmenado e hilado de la lana. Su esposo Arturo Rojas, tejía cameras en el telar ubicado en el corredor de la casa, murió en el año 1970. Sobre el tejido, ella señala lo siguiente: “*mis hijos eran los encargados de pastorear y cuidar las ovejas que criábamos nosotros mismos.*”.**José Elpidio Rojas Rojas****Edad:** 83 años.**Ubicación:** Sector Pozo Hondo, en la población de Acequias**Tipo de información.** Conoció el telar de sus padres, ubicado en el caserío la Higuera de la parroquia Acequias. Su padre Marcial Rojas era dueño de un telar y tejía camaras, chamarras y gualdrapas. Su esposa, Juana del Carmen Rojas se encargaba del proceso de arreglo de la lana, que se extendería en el telar. Este se mantuvo hasta finales del siglo XX. Nos comentó que conoció otros telares en acequias, el del señor Ydelfonso rojas quien hacia camaras y el del señor Valentín rojas, ubicado en el caserío Mucusá. El del señor Pío Rojas , ubicada en la aldea el Hatico de la misma población.**Julia Rojas de Rojas:****Edad:** 81 años.**Ubicación:** Caserío San Agustín, finca la higuera, parroquia Acequias.**Información obtenida:** Hija de Marcial Rojas, quién tenía un telar y tejía muy bonito camaras, chamarras y gualdrapas. Ella aprendió a tejer gualdrapas tapaojos y cinchos. Utilizaba mucho la tintura natural extraída de las ramas del lugar conocidas como: la raicita y el ojito, de la primera se obtenía el color rojo y del ojito, el amarillo.**Lorenzo Rojas Rivas****Edad:** 60 años.

Ubicación: Al lado de la cancha, parroquia Acequias.

Tipo de información: Conoció todo lo relacionado con el tejido de cameras y proceso de hilado de la lana, ya que sus padres tenían un telar en el caserío Boconoqué de Acequias. Sus padres Tomás Rojas tejía, y su madre Onecima Rivas se encargaba del escarmenado e hilado de la lana, material utilizado: lana de ovejas que se compraba a otros criadores de la zona. Entre ellos, Agustín Rojas, Eleuterio Rojas y Magaleno Rojas, quienes vendían la lana de las ovejas dos veces al año.

María Antonia Rojas de Alizo.

Edad: 68 años.

Ubicación: Caserío Santa Juana, parroquia Acequias.

Tipo de trabajo: Tiene conocimiento de todo lo relacionado con el tejido de camaras en el telar de su padre, el señor Ezequiel Rojas. El telar de su familia estaba ubicado en Santa Juanita Baja. Ella participó en la cría y pastoreo de ovejas, obteniendo la lana para ellos y para subsistir a otros tejedores cercanos del lugar. Aprendió a tejer gualdrapas con la lana de ovejas, eran muy vendidas como sudaderos de las bestias de sillas y carga.

Rafaela Rojas de Rojas.

Edad: 57 años.

Ubicación: Caserío Santa Juana de Acequias.

Tipo de trabajo: Participó junto a sus hermanos en la cría de ovejas y ayudó a su madre, Honoria Rojas a escarmenar lana. Su padre Ezequiel Rojas trabajaba en el telar.

Tiburcio Pérez Pérez.

Edad: 72 años.

Ubicación: Aldea San Pedro de Acequias.

Cameras y chamarras de lana de ovejas, tejidos en su telar.

Tipo de trabajo: Aprendió a tejer desde los 8 años, su padre Anastasio Pérez tenía un telar, que fue heredado de su abuelo Carmelo Pérez. Los tejidos, para él, eran una tradición familiar desde los últimos años del siglo XIX. En este particular, explica: “yo tejí muchas camaras hasta el año 2004 del siglo XXI”.

Timoteo Alizo Rojas.

Edad: 89 años.

Ubicación: Caserío Santa Juana, Acequias.

Tipo de información: Conoció el telar de su mamá, María Herculana Rojas de Rojas, quien murió en 1979.

Trabajo realizado: Ella hacia todo lo relacionado con el tejido de camaras en su telar. Procesaba toda la lana que iba a ser tejida y, a saber era la única mujer que tejía y operaba los telares. Hacia camaras grandes y pequeñas, muy bonitas y eran vendidos en otros caseríos cercanos.

Comentario: además del telar de su mamá, conoció otros, entre ellos el telar del Señor Florencio Rojas Durán, ubicado en el caserío Mocutuaro de esta misma población de Acequias.

Anexo 3

Fotografías

Fotografía N°. 1



Fuente. Yovani Rojas/ agosto 2009.

Lugar: Caserío Santa Juana-Acequias.

Fotografia N°. 2

Camera pequeña o individual.



Fuente: Yovani Rojas/ Agosto, 2009.

Lugar: Caserío Mocutuaro - Acequias

Fotografía N°. 3

Camera grande



Fuente: Yovani Rojas / Agosto, 2009.

Fotografia N°. 4

Gualdrapa tejida por Jesús Tiburcio Pérez.



Fuente: Yovani Rojas / Agosto, 2009.

Lugar: Aldea San Pedro, Parroquia Acequias.

Fotografía N°. 5

Camera grande con listas de color natural.



Fuente: Yovani Rojas / Agosto, 2009.

Fotografía N°. 6

Camera grande, con la inicial de su dueño, Benjamín Rojas.



Fuente: Yovani Rojas / Agosto, 2009.

Lugar: Mucusá, Parroquia Acequias.

Fotografía N°. 7
Camera grande y tapa ojos para bestias, tejidos con lana.



Fuente: Yovani Rojas / Agosto, 2009.

Lugar: San Pedro, Parroquia Acequias.